

Informe de pasantía

Lucha indígena de un colectivo maya en Sanahcat, México:

Autonomía, resistencia e información,
los pilares de un desarrollo local



Centro Interdisciplinario de Investigación
y Desarrollo Alternativo A. C.



AgroParisTech
UNIVERSITÉ PARIS 1
PANTHÉON SORBONNE
INSTITUT DES SCIENCES ET INDUSTRIES DU VIVANT ET DE L'ENVIRONNEMENT
PARIS INSITU OF TECHNOLOGY FOR LIFE, FOOD AND ENVIRONMENTAL SCIENCES

Tabla de contenidos

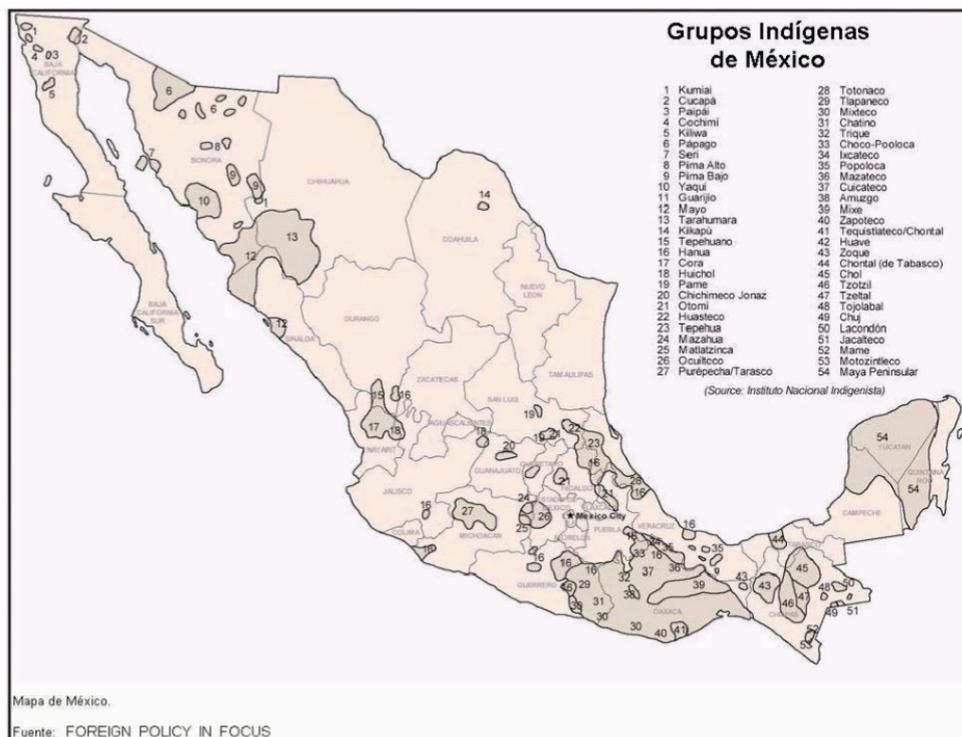
Introducción:	4
Contexto:	4
Presentación de la pasantía	6
Problemática:	8
I/ Un trabajo científico y practico, para el análisis del contexto local y la identificación de las principales metas:	9
A/ Preparación del trabajo de investigación:	9
1) Información inicial:	9
2) Creación de un dispositivo de investigación:	12
B. Trabajo de terreno	15
1) Practica agrícola:	15
2) Investigación agraria:	17
C. Resultados de investigación:	20
1) La milpa, practica tradicional:	21
2) Cambios y metas alrededor de la milpa:	23
II/ Un proceso hacia la información, la autonomía y la resistencia... bases iniciales para un desarrollo local:	25
A) La construcción interna como pilar de un proceso de desarrollo:	25
1) Identidad, conocimientos y colaboración:	25
2) Un centro de agroecología:	26
B) La educación para informar y sensibilizar las nuevas generaciones.	33
1) La educación actual frente a la educación popular y ambiental:	33
2) Taller de educación con U Yich Lu'um:	35
C) Informar y reforzar la comunidad:	39
1) Un comité de participación ciudadana:	39
2) Encuentro de milperos	41
III/ Una lucha local, integrada a las redes regionales, nacionales y internacionales:	43
A) Una asociación muy activa, al nivel regional, en la península del Yucatán:	43
1) Juntar el local al regional:	44
2) Difundir del nacional al regional:	47
B) La participación al Congreso Nacional Indígena:	49
1) Un evento participativo y de resistencia:	49
2) Una nueva estrategia:	51
C) La integración a una red internacional de comunidades:	53

1) Red entre TICCA:	53
2) Las TICCA mesoamericana:	54
Conclusión:	55
Bibliografía	58

Introducción:

Contexto:

“La tierra manda, el pueblo ordena y el gobierno obedece. Construyendo la autonomía”. Una idea que surge en América Latina con la toma de consciencia colectiva y la



organización política de grupos subalternos; como los pueblos indígenas, las comunidades mestizas, los campesinos o igualmente los habitantes de zonas urbanas populares; que se oponen a las destrucciones de los territorios, a los procesos neoliberales, a la modernidad individual y consumista (Escobar, 2017). La autonomía es la capacidad de los pueblos de autogobernarse y de vivir como lo desean, es un territorio donde el común prevalece sobre el individual, el buen vivir sobre la economía, la conexión con la tierra sobre la oposición humano y no humano. Este concepto es una herencia de la época mesoamericana. Esta región, que se extendía del centro de México hasta Panamá, se caracterizaba por la presencia de múltiples pueblos indígenas, miembros de un mismo aire cultural. Además de las prácticas agrícolas, de los conocimientos científicos y de las creencias espirituales similares, ellos compartían la misma organización territorial. Había jerarquía de las localidades, pero cada una de estas localidades era autónoma con un funcionamiento político, religioso y espiritual

propio, basado en el principio del colectivo (Elías, 2016). Después de la colonización española que empezó en 1524, la organización territorial y las prácticas locales fueron borradas por una lucha de homogeneización de los pueblos y reemplazadas por la construcción de los estados-naciones. Los indígenas fueron marginalizados y perdieron sus particularidades, así como sus derechos culturales y territoriales, en lo sucesivo, es el gobierno quien está capacitado para dirigir el territorio (Velasco, (1) 2003). Sin embargo, las reivindicaciones y luchas étnicas no pararon, y el concepto de autonomía nunca desapareció de las memorias. En México, las luchas indígenas y el deseo de autogobernanza volvieron a ser una realidad contemporánea nacida de las características de la población opuesta a las dinámicas territoriales y económicas del país. Hay que tener en cuenta que, sobre una población total de 130 millones de habitantes, alrededor de 10 millones son indígenas (Ibid). Existen, según los censos más precisos, 92 idiomas diferentes (Ibid), con 4 mayormente hablados que son el náhuatl, el maya, el zapoteco y el mixteco. Es posible hablar de grupos indígenas (mapa 1) para facilitar la identificación y localización de las poblaciones indígenas de México. Sobre 2443 municipalidades del país, que son las unidades político-administrativas de base para la división territorial, 871 son municipalidades indígenas (481 están constituidas por 70% y más de indígenas, 174 entre 40 y 69%, 190 tienen menos de 40%). Esta población es igualmente mayormente activa en el sector primario con 43.4%, luego 21.8% en el secundario y 34.9% en el sector terciario (Serrano, 2006).

Mapa 1: Grupos indígenas en México (Fuente: Elías, 2016)

Esta población, multiétnica y multicultural, presente en territorios muy específicos y orientada principalmente hacia el sector agrícola, experimenta un deterioro de sus condiciones y un aumento de conflictos sociales, políticos y ambientales. Los procesos políticos llevados a cabo por el gobierno, con el objetivo de integrarse a la modernidad y la globalización, tienen fuertes impactos sobre las comunidades. La economía del país se ha orientado hacia la privatización y los sectores primarios, lo que implica la implementación de un nuevo sistema agroalimentario y la expansión de proyectos extractivistas de recursos minerales, gas y petróleo, así como el aumento de proyectos de infraestructura vial, portuaria y turística. Estos cambios provienen de reformas que favorecen una nueva estructura agraria y nuevos privilegios para las grandes corporaciones, lo que permite el control de las técnicas y semillas agrícolas utilizadas, así como el derecho a la expropiación y el uso de las tierras campesinas (Ita Rubio, 2016). Estos elementos tienen como consecuencia una crisis rural con la exclusión de los pequeños campesinos y el debilitamiento, e incluso la desaparición, de las formas

comunitarias campesinas e indígenas. Pero también se observa la explotación y mercantilización de la naturaleza y los bienes comunes. Frente a estas degradaciones, los pueblos indígenas se han informado, organizado y resistido. Estas luchas de defensa por el territorio surgieron principalmente en los años 70, sin embargo, es sobre todo en 1994 con el levantamiento zapatista que estos movimientos campesinos e indígenas se visibilizaron. Formaron una oposición política y social real frente al gobierno nacional, que supo construir lugares de autonomía y diálogo, reactualizando la importancia del colectivo. También son los principales protagonistas de la creación del Congreso Nacional Indígena, espacio de encuentro para los pueblos y colectivos mexicanos (Navarro, 2013). Con el tiempo, muchas comunidades, asociaciones y redes se han organizado y han trabajado para mejorar sus condiciones, gracias a una resistencia territorial y local. Este es el caso de la asociación U Yich Lu'um.

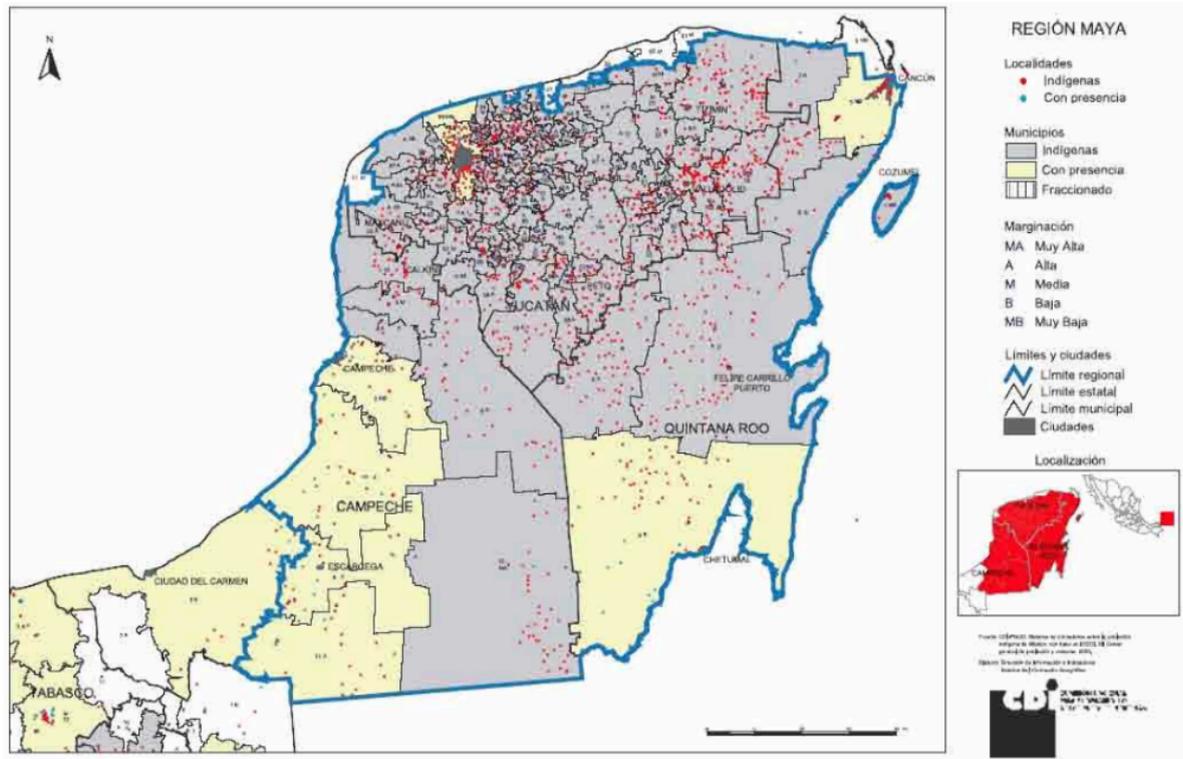
Presentación de la pasantía

Esta organización indígena, cuyo nombre podemos traducir como “Fruto de la Tierra”, se fundó en 2011 y se localiza en Sanahcat, un pequeño pueblo del estado de Yucatán, ubicado en la zona maya. U Yich Lu'um se caracteriza por ser un pequeño colectivo de 5 miembros, todos de la misma familia. Fue después de muchas discusiones, con el deseo de transformar sus acciones individuales en trabajo colectivo, y con la adquisición del terreno familiar, que estas personas decidieron juntarse en asociación civil. Actualmente, están construyendo un espacio agrícola para satisfacer sus necesidades, formar un lugar colectivo y ser ejemplos de su filosofía. Paralelamente, sus trabajos tienen también como objetivo la información y el fortalecimiento de su comunidad, para que todos sepan de sus derechos y de la situación política local y nacional. Ellos apoyan sus proyectos en temáticas como la agroecología, el control y la conservación de los recursos naturales, la educación y la identidad; con el fin de alcanzar una resistencia al debilitamiento de las comunidades indígenas y un desarrollo local del pueblo.

En el marco de la maestría 2 “Dinámica de los países emergentes y en desarrollo” en la Universidad Paris Diderot 7, tuve la oportunidad de hacer una pasantía profesional con U Yich Lu'um por un tiempo de 4 meses. El objetivo era de apoyar sus proyectos gracias a mis conocimientos en geografía y agricultura. La misión inicial era la creación de un diagnóstico agrario de la comunidad para entender la situación actual de las prácticas tradicionales y las evoluciones territoriales. En un segundo tiempo, el programa me integro a un trabajo practico

y experimental de cultivo de esta agricultura tradicional llamada milpa. Finalmente, después de varias discusiones, agregamos al proyecto mi participación a varios talleres educativos, a la creación de una junta de agricultores, y a la planificación de un centro de agroecología.

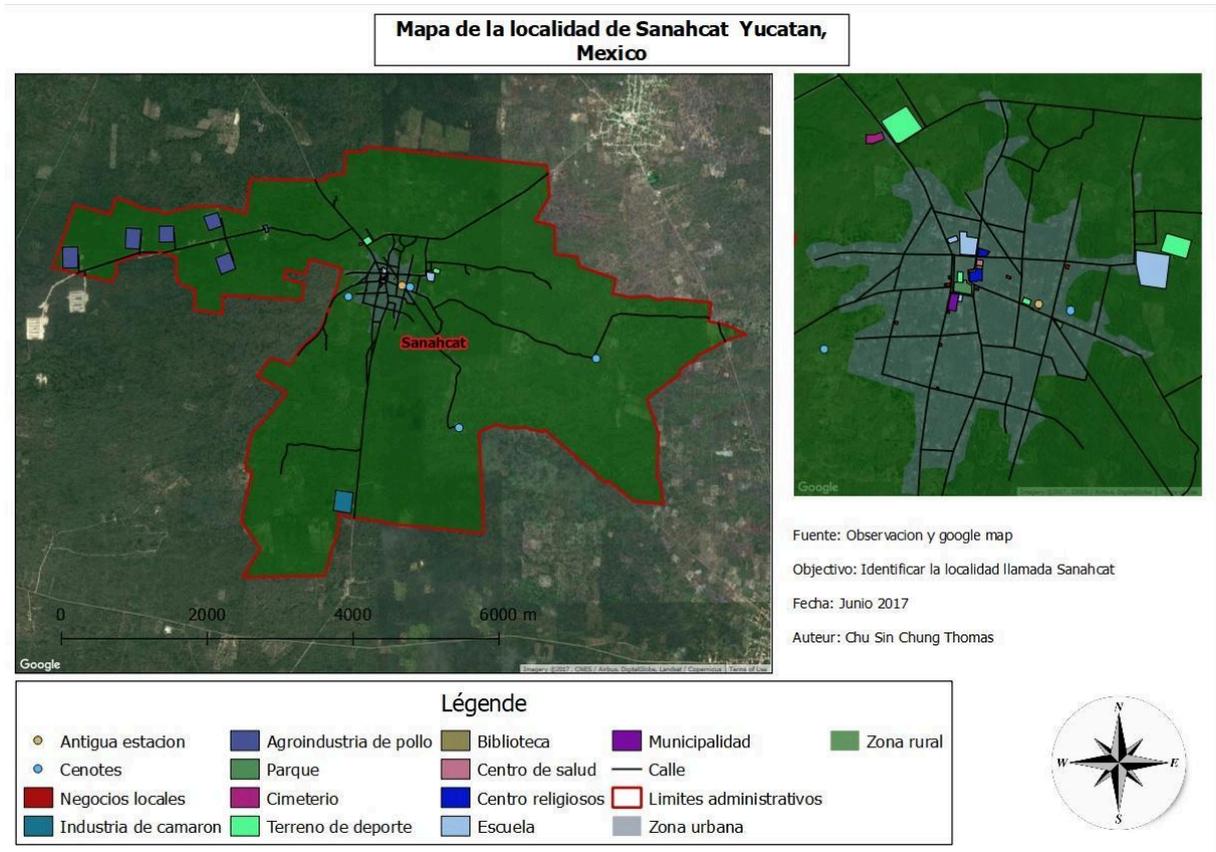
El espacio de trabajo para esta pasantía es una municipalidad localizada en la región maya (mapa 2), en el estado federal de Yucatán.



Mapa 2: Región maya en la península de Yucatán (Fuente: Serrano, 2006)

Este pueblo se llama Sanahcat (mapa 3), y tiene una superficie de 26.19 km². Se extiende sobre un espacio plano y rocoso, con muchas cavidades subterráneas llamadas cenotes. Está localizado en la vía entre Mérida y Cancún, en una zona de turismo natural. En Sanahcat residen 1839 habitantes, siendo considerado una municipalidad indígena, con un 88% de su población perteneciente al pueblo maya yucateco (Chan Dzul, 2016). El idioma maya es mayormente hablado por personas de 50 años y más, solo entendido y poco hablado por los de 30 a 40 años, y casi ausente en las nuevas generaciones. Sanahcat forma parte de la zona productora de henequén, que era la principal actividad y fuente de recursos, pero que se derrumbó alrededor de 1940. El henequén sigue siendo una actividad en la zona, pero ya no es la única fuente económica, ya que parte de la población trabaja en Mérida, capital del estado de Yucatán, o en las zonas turísticas como Cancún. Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2010), el 49.7% de la población se encuentra en una situación de pobreza, y más del 55% de las personas de 15 años y más no terminaron

el ciclo básico de educación. Sin embargo, el pueblo está compuesto por organizaciones políticas y sociales que permiten a los habitantes una vida colectiva.



Mapa 3: Localidad de Sanahcat (Fuente: Chu Sin Chung Thomas)

Problemática:

Esta pasantía tiene como objetivo principal apoyar el trabajo de información y de lucha indígena que la asociación U Yich Lu'um lleva a cabo en su pueblo. El diagnóstico agrario puede permitir un mejor conocimiento del terreno de estudio, así como la identificación de las metas y problemáticas que existen alrededor de la milpa. Si esta investigación arroja resultados satisfactorios, favorecería una mejor respuesta a la situación de Sanahcat y un reforzamiento de las relaciones entre la asociación y la comunidad.

Paralelamente, mi participación en los trabajos agrícolas y en la planificación del lugar de producción tiene como objetivo estudiar, de manera concreta, la agricultura tradicional maya y el análisis del territorio. Esperando que eso permitirá, a corto plazo, una buena producción alimentaria ecológica y una capacidad para mejorar las próximas cosechas, y a largo plazo, la participación en la construcción de un centro de agroecología. Finalmente, mi

presencia en diferentes eventos educativos y políticos permitirá un apoyo del trabajo en equipo, del estudio de los actores, de la capacidad para intercambiar conocimientos y del análisis de las relaciones entre escalas.

Para presentar el proyecto, vamos a desarrollar varios elementos: primero, la preparación, la aplicación y los resultados de la investigación para la creación de este diagnóstico agrario. Luego, en un segundo tiempo, presentaremos las iniciativas y proyectos aplicados o previsto, permitiendo la información, la resistencia y la autonomía. Al final, vamos a examinar la integración de este desarrollo local en las escalas regionales, nacionales e internacionales para entender las relaciones entre comunidades y luchas.

I/ Un trabajo científico y práctico, para el análisis del contexto local y la identificación de las principales metas:

La parte principal de esta pasantía se centra en un análisis de la situación agraria de Sanahcat. El objetivo es identificar a los agricultores en el área de estudio para comprender la práctica de esta agricultura tradicional desde diversos puntos de vista: técnico, social, económico o espiritual. Además, se busca comprender las modificaciones en la agricultura y las evoluciones locales. Para responder a este objetivo, hemos establecido un dispositivo de investigación para producir un diagnóstico que también tenga en cuenta la práctica agrícola aplicada en una explotación. Estas investigaciones se llevaron a cabo durante un período de 4 meses, con modificaciones a lo largo de la implementación. Para presentar esta parte importante de la misión, analizaremos primero la preparación de la investigación, luego el trabajo de campo y, finalmente, los resultados obtenidos.

A/ Preparación del trabajo de investigación:

Esta etapa lleva a la comprensión del contexto y de las metas en el cual se aplica la pasantía. Es el análisis del marco de trabajo, de las características agrícolas de la región, de la cultura maya y del concepto de comunidad.

1) Información inicial:

Esta etapa de preparación comienza con un trabajo de comprensión del contexto en el que se lleva a cabo la pasantía. Se trata de analizar las características agrícolas de la región, las historias y prácticas mayas, así como los conceptos de comunidad y milpa. El objetivo es

recopilar suficiente información inicial para organizar una investigación pertinente, facilitar la comprensión de la realidad local y permitir una mejor integración en la asociación, la familia y la comunidad

El trabajo bibliográfico es esencial para este aprendizaje inicial, con el análisis de conceptos como comunidad, cultura maya y agricultura tradicional. Estos temas permitirán comprender la situación del área de estudio y tener la capacidad de proyectar el trabajo hacia un proyecto futuro.

Comencemos por entender lo que significa comunidad para un pueblo indígena y cómo influye en la vida social de una localidad. Según Juan José Rendón (2003), en su obra sobre las comunidades en la región de Oaxaca, la comunidad es un modo de vida de los pueblos indígenas basado en elementos centrales (territorio, trabajo, poder, fiestas) que están impregnados de elementos culturales (idiomas, cosmovisiones, religiones, conocimientos, tecnologías) de manera cíclica. Ser parte de una comunidad implica un sentimiento de pertenencia que exige participación en la vida colectiva, y rechazar servir a la comunidad puede resultar en la pérdida de derechos e incluso la expulsión. Lo que diferencia a los pueblos indígenas de otras comunidades es la importancia de los elementos étnico-culturales, como la organización oral y la cosmovisión prehispánica, así como los trajes tradicionales. Para el autor, la comunidad es un pilar para la resistencia y la organización frente a la pérdida de los bienes naturales y culturales (Rendón, 2003).

Otros autores también concuerdan en que la comunidad indígena es el "espacio social primario de convivencia, de lealtades primordiales y un referente central para la reproducción de la cultura y la identidad" (Velasco, 2003). La comunidad también representa una escala de autonomía que busca la recuperación de usos y costumbres, así como el fortalecimiento del autogobierno comunal. Sin embargo, las condiciones para la autonomía de la comunidad requieren su reconocimiento en el ámbito jurídico, político y económico, seguido de una articulación y relación entre las comunidades y las organizaciones regionales que operan con los grupos indígenas. Finalmente, es necesario establecer una interrelación con otros pueblos del mismo país y de otros estados (Velasco, 2003).

El trabajo de Betty Bernice Faust (2010) fue fundamental para mi preparación en este proyecto, ya que proporcionó información sobre la cultura maya y su relación con el medio ambiente y la tecnología. Según ella, los pueblos indígenas, herederos de sociedades

precolombinas autónomas, luchan hoy bajo el control de la cultura mexicana dominante. "Los mayas poseen una cultura perdurable, que se ha adaptado a la Conquista, la colonización y las nuevas tecnologías, conservando sus propios valores y su identidad cultural. El término identidad maya, tal como lo empleo aquí, no implica homogeneidad ni inmovilismo. La cultura maya está adaptándose constantemente a circunstancias históricas y tecnológicas cambiantes, así como a los diferentes ecosistemas del área maya". Por lo tanto, la cultura maya representa un conjunto que comparte puntos comunes pero que se caracteriza por muchas diversidades territoriales e históricas, lo que induce diferentes tipos de conocimientos y usos de tecnologías, así como relaciones con el entorno socioeconómico y ambiental. "Además, las tradiciones mayas, si se les da la oportunidad, podrían ayudar a crear una forma de desarrollo rural que incluya el manejo de recursos y la conservación de la biodiversidad" (Faust, 2010).

Finalmente, un concepto esencial para este estudio es la agricultura tradicional llamada milpa, adaptada por los mayas, pero también por la mayoría del territorio mexicano desde hace siglos. Los campesinos e indígenas practican esta técnica como un sistema agrícola completo y adaptado a sus entornos, lo que permite la seguridad alimentaria para las familias, con una diversidad de producciones. "El sistema milpa es un agroecosistema mesoamericano cuyos principales componentes productivos son el maíz, el frijol y la calabaza (llamados a veces las tres hermanas o también milpa tradicional), complementado por el chile y el tomate en algunas regiones. El sistema milpa es, entonces, tanto el espacio físico, la tierra, la parcela, como las especies vegetales, la diversidad productiva que sobre ella crecen; adicionalmente el sistema milpa es también el reflejo de los conocimientos, la tecnología y las prácticas agrícolas necesarias para obtener de la tierra y del trabajo humano los productos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de las familias campesinas e indígenas" (Morales y Hernández, 2014).

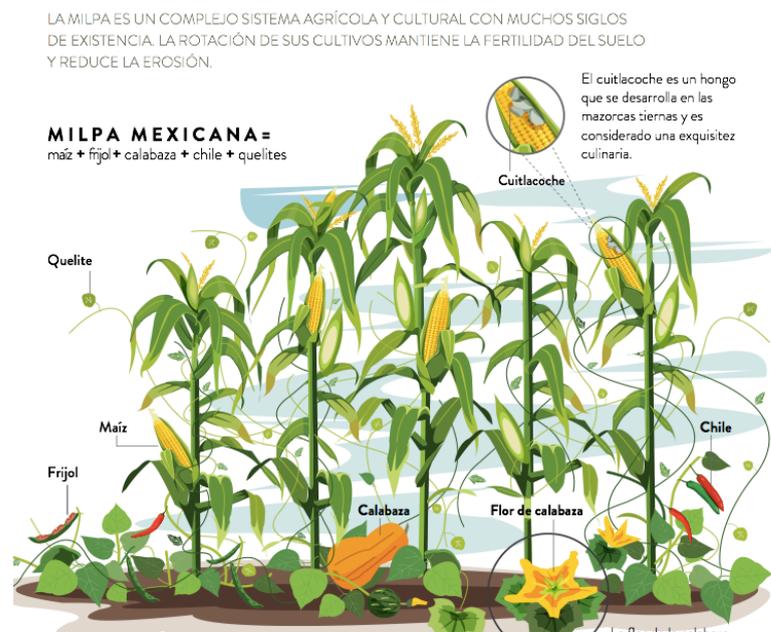


Imagen 1: Sistema milpa (Fuente Barros, 2017)

Otra fuente esencial para recopilar esta información inicial es la observación directa del territorio y la integración en un contexto local. Al llegar a Sanahcat, pude observar los elementos mencionados en las lecturas, como las construcciones tradicionales que han sido reemplazadas por edificaciones modernas (Foto 1), la transición de una alimentación orgánica a una alimentación industrializada, y la vegetación notablemente seca que recupera su color verde (Foto 2). También pude identificar elementos físicos que son evidencia de las dinámicas sociales, como una iglesia y un templo evangélico, lo cual está relacionado con la gradual pérdida de los rituales tradicionales. Además, se pueden observar múltiples divisiones territoriales marcadas por pequeños muros de piedra, que son símbolo de la división colectiva dentro del pueblo. Estas parcelas de tierra, que generalmente se utilizan para la construcción de viviendas, también pueden ser utilizadas para la práctica de la milpa o para la cría de ganado. Por lo tanto, la observación directa se revela como una herramienta importante para comprender el territorio, los efectos de su transformación y las características culturales y



agrícolas locales.

Foto 1 (Fuente: Chu Sin Chung Thomas)
Thomas)



Foto 2 (Fuente: Chu Sin Chung

Gracias a este trabajo inicial y la integración en este contexto local y familiar que pude aprender y entender de los mayas de Sanahcat y empezar mi trabajo con U Yich Lu'um, construyendo las diferentes etapas de una investigación pertinente.

2) Creación de un dispositivo de investigación:

La etapa que sigue después de comprender el contexto de estudio y los conceptos principales es la creación de un dispositivo metodológico de investigación. Este proceso se llevó a cabo después de varias discusiones y reuniones con el colectivo, identificando los objetivos, las ideas y las reglas de U Yich Lu'um, así como las personas a interrogar. A través de este trabajo, participé en la primera etapa de un proceso que se extiende a lo largo de un período prolongado y busca reformar una cohesión comunitaria que está poco presente en la actualidad.

Esta búsqueda es una parte importante de la pasantía y representa nuevas iniciativas de la asociación, que busca conservar los conocimientos agrícolas tradicionales e involucrar a los agricultores en la lucha colectiva. El objetivo a corto plazo es entender, a través de la milpa, qué hacen los agricultores, por qué lo hacen y cuáles son las perspectivas de evolución posible, con el fin de formar una base de datos útil. Sin embargo, los objetivos a largo plazo son :

- Identificar los elementos naturales, técnicos y socioeconómicos que condicionan el funcionamiento y la evolución del sistema agrario de Sanahcat.
- Aprender de los elementos agroecológicos, organizacionales y tradicionales útiles para el desarrollo de la explotación agrícola de U Yich Lu'um.
- Reforzar las relaciones e intercambios entre agricultores, así como entre los diferentes miembros de la comunidad, mediante reuniones participativas y trabajos cooperativos.
- Utilizar los conocimientos comunes y multidisciplinarios para mejorar las condiciones y perspectivas de la comunidad.

Este dispositivo tiene como población de estudio a todos los individuos y familias que cultivan o realizan actividades primarias en la comunidad. Esta población participa en la economía local, el abastecimiento del pueblo y la conservación de prácticas tradicionales. Son, voluntaria o involuntariamente, una fuente de resistencia frente a los modelos globales y pueden contribuir a la autonomía de la comunidad. Para entender esta población de estudio y las dinámicas inducidas, elegimos como población de investigación a todos los agricultores que practican la milpa y aquellos que están involucrados en los programas del Estado. Esta decisión se debe a que la práctica agrícola es tradicional y es una fuente básica de alimentación para los mayas, y también porque la mayoría de los milperos conocidos por la

asociación son ancianos del pueblo, quienes tienen más capacidad para hablar sobre la evolución del pueblo. Además, nos interesan los agricultores que han recibido ayuda de los programas para entender los efectos de estas ayudas externas en la localidad.

La identificación de la población de estudio y la población de investigación permite pasar a la etapa siguiente que es la elección de los indicadores permitiendo la orientación de las preguntas:

Populación	Indicadores	Preguntas
Milperos	Producción	<ul style="list-style-type: none"> ● Percepción de esta práctica agrícola ● Variedades producidas ● Semillas usadas ● Cuantidades producidas ● Motivación ● Otras actividades
	Técnicas y conocimientos	<ul style="list-style-type: none"> ● Funcionamiento ● Medios de producción ● Aprendizajes ● Técnicas ancestrales
	Comercialización/ Consumo	<ul style="list-style-type: none"> ● Destinación de la producción ● Lugares de venta ● Alimentos comprados
	Evolución	<ul style="list-style-type: none"> ● Agrícolas ● Sociales ● Climáticas ● Económicas ● Políticas
	Participación	<ul style="list-style-type: none"> ● Organización colectiva ● U Yich Lu'um
Agricultores apoyados por programas	Producción	<ul style="list-style-type: none"> ● Variedades producidas ● Semillas usadas ● Cuantidades producidas ● Motivación ● Otras actividades
	Comercialización	<ul style="list-style-type: none"> ● Destinación de la producción ● Lugares de venta

		<ul style="list-style-type: none"> ● Alimentos comprados
	Ayuda	<ul style="list-style-type: none"> ● Nombre de programa ● Proyecto ● Resultados ● Criticas
	Conocimientos	<ul style="list-style-type: none"> ● Aprendizaje ● Retro alimentación
	Participación	<ul style="list-style-type: none"> ● Organización colectiva ● U Yich Lu'um

Tabla 1: Indicadores de investigación (Fuente: Thomas Chu Sin Chung)

Estos indicadores son las principales temáticas que vamos a desarrollar, usando cuestionarios semi directivo como herramientas de investigación. Eso va permitirnos de obtener datos cuantitativos, pero igualmente cualitativos sobre diferentes indicadores. A pesar de la preparación de un cuestionario común a todos, hay una libertad de dar informaciones cualitativas y abrir las discusiones hacia otras temáticas. Finalmente, esta herramienta representa el enlace entre la realidad del terreno percibido por los agricultores y la percepción de la asociación sobre su comunidad.

La preparación de este dispositivo, entre contextualización y creación de la herramienta de investigación, fue analizado por cada miembro de la asociación, luego verificación y validación, fue aplicado al terreno.

B. Trabajo de terreno:

El seguimiento de la construcción de un diagnóstico agrario fue importante para analizar los trabajos realizados sobre el terreno, ya que son los lugares de aplicación de los estudios iniciales y son una fuente de información clave. En el marco de la misión, tuve la oportunidad de trabajar en dos terrenos, que representan dos escalas de análisis diferentes. Uno estaba relacionado con la práctica agrícola tradicional y se aplicó a la escala de parcela, mientras que el otro se vinculó con el diagnóstico y se desarrolló a la escala del pueblo. Esta etapa permitió un análisis paralelo de los trabajos de la asociación y la situación de la localidad, con el fin de comprender los funcionamientos y las evoluciones. También sirvió como evaluación de mis trabajos en este contexto durante un período de 4 meses.

1) Practica agrícola:

La práctica agrícola se basó en el trabajo de campo realizado en la parcela de la asociación. El objetivo era comprender el funcionamiento práctico de la milpa, evaluando los tiempos y técnicas para finalmente llegar a la cosecha.

En un día típico, el trabajo comenzaba a las 7 de la mañana con la salida al terreno familiar, ubicado en las afueras del pueblo, a unos 10 minutos caminando. El trabajo duraba entre 3 y 5 horas, hasta que el sol se volvía demasiado fuerte para continuar. Otra ventana de tiempo para trabajar era entre las 5 de la tarde y las 9 de la noche. El terreno, otorgado al jefe de familia como miembro ejidal, solía ser utilizado para monocultivos, pero después de que el jefe de familia dejara de producir debido a problemas de salud, el terreno quedó abandonado. Hoy en



día, los niños han recuperado los derechos sobre la explotación y cultivan milpa para satisfacer parte de sus necesidades alimentarias, pero también para revivir una práctica agrícola en decadencia. Mi participación abarcó casi todo el ciclo de producción, desde principios de abril con la preparación del suelo hasta mediados de julio con la fase de cosecha de las primeras hortalizas. Esto incluyó la instalación del sistema de riego, la siembra a finales de abril, la protección y el mantenimiento de la parcela.

Foto 3 (Fuente: Chu Sin Chung, 2017)

Foto 4 (Fuente: Chu Sin Chung,

2017)

Mi función era participar como obrero en diversas tareas, pero también estaba encargado del mantenimiento de la explotación y de observar las evoluciones. Además, tuve la oportunidad de tomar iniciativas, como aumentar la reserva de agua con una mejor salida o

utilizar elementos reciclados como trampas para los depredadores (insectos, roedores y aves) (foto 6).



Foto 5 (Fuente: Chu Sin Chung, 2017)



Foto 6 (Fuente: Chu Sin Chung, 2017)

Para esta etapa del

proyecto, es importante identificar los obstáculos que enfrentamos. En primer lugar, el trabajo agrícola práctico requiere mucho tiempo y esfuerzo físico, lo que debe coordinarse cuidadosamente con otras actividades. En segundo lugar, el clima extremadamente duro y seco dificulta aún más las tareas, ya que no ha llovido en la zona en los últimos 5 meses. Esto conlleva horarios poco propicios y escasez de agua para las plantas. Además, existen factores limitantes para la productividad de la explotación, como la presencia significativa de parásitos y depredadores que atacan las plantas e infraestructuras agrícolas, así como un suelo poco fértil debido a las prácticas agrícolas pasadas.

Estas dificultades ralentizan el progreso de U Yich Lu'um. Sin embargo, algunos de los obstáculos también están relacionados con ciertos aspectos de sus acciones. Por ejemplo, la decisión de expandir la superficie de la parcela para el próximo ciclo de producción sin haber logrado una productividad óptima con los cultivos actuales puede no ser estratégica. Además, aumentar la superficie implica aumentar la cantidad de trabajo necesario, lo que puede ser problemático dado el tiempo limitado disponible y la necesidad de contratar mano de obra externa.

Esta etapa de práctica agrícola nos permitió comprender mejor el funcionamiento de la milpa, evaluar las prácticas agrícolas de la asociación y establecer un puente entre los

diferentes niveles de trabajo, demostrando a la población investigada que tenemos experiencia y comprensión de lo que implica ser milpero.

2) Investigación agraria:

Esta parte viene de la construcción del diagnóstico agrario a la escala del pueblo de Sanahcat. El objetivo es investigar, con los agricultores de la zona, sobre la situación de esta agricultura tradicional y las evoluciones del pueblo.

Este trabajo empiezo en medio abril, después de la validación de la metodología, y se terminó en medio julio. Durante un día típico, el periodo de encuesta era entre la 1 y la 5 de la tarde, momento donde los agricultores están de regreso a sus hogares para evitar las altas temperaturas y descansar. La idea era de encontrar el mas de milperos posible al fin de aplicar el dispositivo de investigación y así recolectar datos sobre la agricultura a la escala de Sanahcat. Empecé con los agricultores conocido por la familia (fotos 7 y 8) para introducirme en la comunidad, esperando el efecto de “bola de nieve”, es decir que poco a poco me van recomendando a otras personas y puedo encontrar el efectivo mayor posible. En algunos casos, quise diversificar las puertas de entrada, encontrando gente de manera espontaneada, y preguntando a desconocidos si conocían agricultores. Eso me permitió aumentar mi población de estudio. Los encuentros e intercambios se hacían a veces directamente después de encontrarse, pero generalmente había que tomar citas, y tenía que legitimar mi presencia con informaciones sobre la asociación o indicando recomendaciones. El cuestionario sigo globalmente el mismo todo el terreno, pero U Yich Lu’um me pregunto de desarrollar más algunas preguntas. Por ejemplo, si los agricultores tenían memoria de las semillas y practicas perdidas, o también cual son los nombres y precios de los productos químicos usado en las producciones. La idea era de recolectar el mas de informaciones posible permitiendo la



conservación de la milpa como agricultura tradicional. Aun que era responsable de aplicar una investigación, yo era igualmente el representante de la asociación frente a la comunidad, así que tuve la obligación moral de seguir un protocolo y las recomendaciones de los miembros. Mi papel era por supuesto de recolectar informaciones, pero también de visibilizar la presencia de la asociación a la escala del pueblo, y de participar a nuevos intercambios y relaciones entre actores de la localidad.

Foto 7 (Fuente: Chu Sin Chung, 2017)

Foto 8 (Fuente: Chu Sin Chung,

2017)

Hubo igualmente algunos elementos limitantes que son interesantes de identificar. El primero es que los intercambios con la gente eran a veces complicados. En este contexto local, los extranjeros son vistos como turistas que rara vez se quedan mucho tiempo en la zona, lo que me asignaba estos mismos estereotipos, complicando la investigación. Tuve la oportunidad de observar, durante intercambios, una forma de miedo o de timidez hacia mí. Afortunadamente, con el tiempo fue posible construir relaciones y ser aceptado por la comunidad. En segundo lugar, incluso con la gente que me aceptaba, tuve límites en mi investigación, porque la mayoría de los agricultores son mayores, lo que provocó a veces problemas de comunicación ya sea por sordera o por mi español. Además, una parte de mi investigación consistía en localizar las actividades agrícolas en el territorio y en el tiempo, lo que no siempre era posible porque algunos no sabían ubicarse en un mapa o en el tiempo moderno. Finalmente, un elemento que me causó varios problemas fue que muchos de los agricultores conocían programas estatales que los acostumbraron a ayudas financieras. En paralelo, algunos no dudaron en mentir diciendo que eran agricultores, pensando que iba a distribuir fondos.

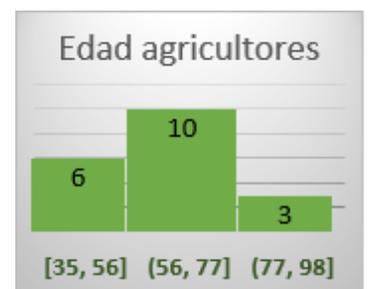
Por supuesto, estos límites también ponen en luz varias críticas hacia mi investigación. Primero, en un contexto donde no siempre soy bienvenido, tengo que mejorar mi capacidad para entrar en contacto, para que me acepten, o simplemente aceptar no poder tener acceso a algunas informaciones y lugares. Después, analizando mi dispositivo metodológico, algunas de las preguntas estaban mal formuladas porque no tenían sentido para la gente, quizás por problemas de vocabulario o simplemente por diferencia de visión y perspectivas. Por ejemplo, ninguno pudo responder a la pregunta de cómo perciben el futuro. Finalmente, el último análisis es que la asociación U Yich Lu'um carece de visibilidad en la comunidad, lo que hace que la población conozca más a la familia que al colectivo.

A pesar de estas dificultades, el conjunto del trabajo de investigación fue exitoso, tanto a nivel práctico como de investigación, porque obtuvimos nuevas fuentes de información y aprendimos mucho. Fue posible tener una muestra de investigación suficiente y observar todo un ciclo de producción. También, los dos terrenos están muy relacionados y permiten una retroalimentación de la información. Efectivamente, es posible unir las escalas de trabajo porque son muy complementarias. La investigación permitió recolectar técnicas y conocimientos agrícolas que fueron aplicados en la parcela; y el trabajo práctico permitió conocer más al sujeto de investigación, ser capaz de usar el vocabulario adecuado para comunicarme con los agricultores, apoyar los discursos con nuestras prácticas de la milpa, hasta poder legitimar mi presencia en el pueblo mostrando los esfuerzos y la participación en su práctica tradicional de la agricultura.

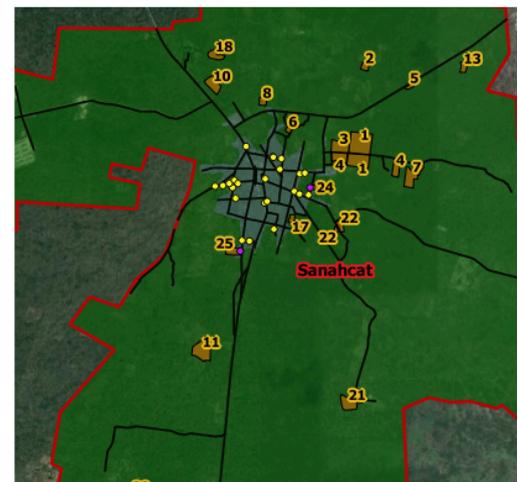
C. Resultados de investigación:

Después del periodo de contextualización y de trabajo de terreno, hubo que tratar las informaciones colectadas, analizarlas e identificar las principales metas. Estas informaciones tienen que apoyar los conocimientos y proyectos de la asociación. Los primeros pasos eran de identificar y localizar los diferentes agricultores del territorio (mapa 4), para luego enfocarse en la construcción de un diagnóstico sobre la milpa en Sanahcat.

En el territorio se pudo encontrar 24 agricultores, cuyos 19 milperos, 3 ancianos agricultores y 2 productores hortícolas, que participan mayormente al funcionamiento agrícola de la zona. Esta población de estudio es compuesta de 22 hombres y 2 mujeres, que tiene un promedio de 64 años. La mayoría se encuentran entre 56 y 77



Mapa de los agricultores en Sanahcat, Yucatan Mexico



años, tomando en cuenta que 5 no dieron sus edades (gráfico 1).
(Ibid.)

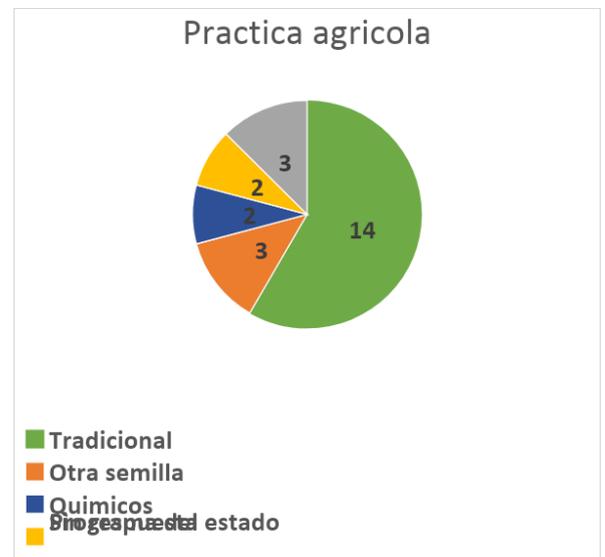
Gráfico 1

Mapa 4: Agricultores de Sanahcat (Fuente: Chu Sin Chung Thomas)

1) La milpa, practica tradicional:

La milpa es una actividad agrícola mayor en esta zona, y puede ser la base de muchas iniciativas y luchas. Es igualmente una herencia de las civilizaciones precolombinas que representa una identidad, una fuente de alimentación de base para los mexicanos, un enlace entre miembros de familias y comunidades es un ejemplo de agroecología...

Se define la milpa como una actividad nómada que funciona de manera temporal, es decir que se cultiva con las temporadas de lluvias. Los conocimientos de los milperos, muy anciano, vienen por transmisiones orales entre ancianos y jóvenes, aplicado de manera practica en los campos. Con el tiempo hubo pocos cambios de práctica (grafico 2), menos la aparición de nuevas semillas modificadas, el uso de químicos y la disminución de las movilidades. Los ancianos del pueblo fueron explicándome la practica bien definida de la milpa: primero empieza con la



elección de un terreno comunal y su delimitación, segundo hay que desbrozar el conjunto de la explotación y preparar guarda raya en las

extremidades. Estas últimas, sirven a la próxima etapa que es de quemar toda la zona cortada (foto 9), al fin de limpiar el terreno y usar la ceniza como fertilizante (foto 10). Después, los milperos dejan el terreno descansar, preparando las semillas y esperando las primeras lluvias. Una vez estas etapas hechas, hay que sembrar el maíz, la calabaza y los frijoles en espiral, todo junto y cada metro. Las resiembras son muchas veces obligatorias por remplazar las semillas comida por las aves. Esperando que las plantas crecen, el mayor esfuerzo se hace con el desherbar, la lucha contra plagas y la protección de los predadores. Finalmente, entre 3 y 4

meses después es posible de empezar la cosecha.



Foto 9 (Ibid.)

Foto 10 (Ibid.)

Esta técnica agrícola, resultado de siglos de práctica, es sustentable y ecológica. Además de permitir el descanso del suelo y la recuperación de la fertilidad por movimiento constante, la combinación maíz-calabaza-frijol forma una simbiosis muy eficiente. El maíz es una planta tutora que necesita una gran cantidad de nitrógeno, el frijol es una leguminosa que produce mucho nitrógeno y que necesita un tutor para crecer. La calabaza, por otra parte, impide que las malas hierbas crezcan y conserva la humedad para el maíz y el frijol. Estas plantas son complementarias y permiten una economía de espacio.

Desde un enfoque económico, la milpa es una fuente de alimentos, pero más que todo, es una actividad económica que permite sostener los ingresos de la familia con menos compras y la posibilidad de vender los excedentes. Hoy en día, esta práctica se realiza principalmente para el autoconsumo y poca de la producción se vende. Además, mientras que en el pasado esta práctica podía ser la única actividad de la familia, en el presente muchos de los agricultores tienen que diversificarse hacia otras prácticas agrícolas o hacia otros sectores económicos (gráfico 3). Solo 7 agricultores logran dedicarse únicamente a la milpa, mientras que la mayoría tienen en paralelo otras actividades como la ganadería o la apicultura de dos la familia. Algunas de las personas encontradas prefieren dejar la milpa por otros pequeños trabajos en el pueblo o irse a trabajar a la ciudad. Se observa un envejecimiento de los productores y nuevas generaciones que no siguen desarrollando esta actividad.



apicultura
de dos
la familia.
prefieren
en el
observa
nuevas
esta

Foto 11 (Ibid.)

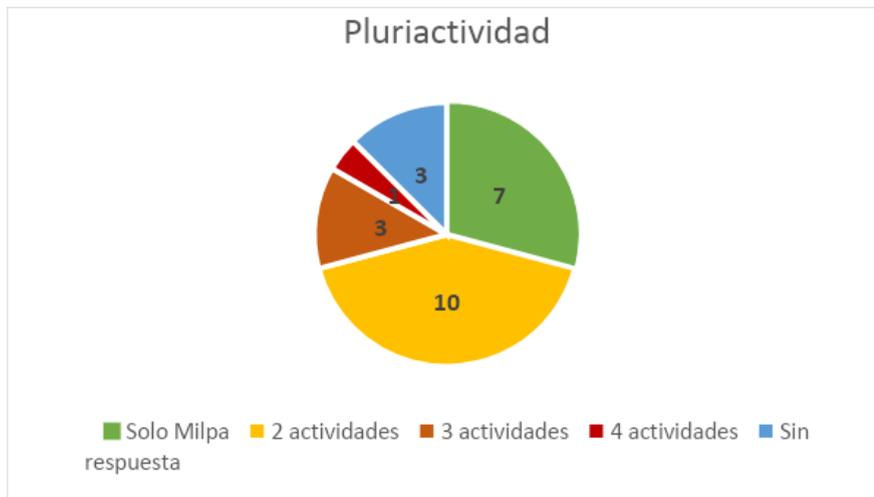


Gráfico 3 (*Ibid.*)

2) Cambios y

metas alrededor de la milpa:

El envejecimiento de la población no es la única razón para esta decadencia de la milpa, ya que se han identificado varios cambios, más o menos directos, que han podido influir en esta práctica agrícola.

La información que más se repite en las discusiones con los milperos es el cambio del clima. En efecto, los ancianos mencionan que antes sabían cuándo iba a llover y que la frecuencia era constante, lo que les permitía cosechar en abundancia, hasta el punto de no poder cosechar todo. Hoy en día, esta agricultura temporal, muy dependiente de la lluvia, no se da igual porque las lluvias vienen más tarde y son muy inestables, produciendo cosechas medias o bajas. Otro elemento que aparece con el cambio climático es el aumento de las plagas y de los depredadores que atacan las producciones agrícolas, ya sea por la aparición de nuevos tipos o por la escasez de alimentos en los bosques de los alrededores. Estos elementos, que aumentan la inestabilidad de la producción, influyen directamente sobre la productividad de la milpa. Además, la milpa ha experimentado un cambio estructural en su funcionamiento, que ha impactado la fertilidad de los suelos. Cuando antes las explotaciones eran nómadas y se realizaban lejos del pueblo, sobre suelos más fértiles, dejando los más usados descansar, ahora los agricultores se mueven muy raramente y se quedan cerca de la zona urbana. Esto se explica por el envejecimiento de los mismos productores, que no pueden ir tan lejos, pero también por las familias que antes se movían con los productores y ahora se quedan en el pueblo por la escuela, iglesia o centro de salud.

Otro elemento identificado por los productores es la modificación de los modos de vida que se encontraban alrededor de la milpa y que contribuyen a la alteración de esta misma práctica. Según los ancianos, Sanahcat experimentó muchas transformaciones con la aparición de la autopista. Antes, la vida era más lenta, la gente se movía a caballo o en tren, no había

electricidad ni redes de agua, la comunidad era muy solidaria, todo era más local. Ahora, con la llegada de la modernidad y la conexión con el resto del mundo, aparecieron nuevas dinámicas. El pueblo es menos local, con muchas de las actividades profesionales que se han trasladado a la ciudad, o con muchos flujos externos que llegan a la zona. Se observó un cambio en el régimen alimentario, con la aparición de bebidas dulces, sustituyendo las bebidas naturales como el café o la bebida de maíz. Estos nuevos productos, contenidos en plásticos y bolsas, son fuente de contaminación del agua y del suelo. Esta realidad ha tenido muchos impactos sobre la salud de la población, con la aparición de muchas enfermedades, incluso entre los más jóvenes. Además, estos mismos productos que provienen del exterior, pasan por muchos intermediarios, lo que provoca una subida de los precios, aumentando el costo de vida e impactando las economías familiares. Este ambiente ha sido dañino para la milpa porque muchas personas han dejado la agricultura por un trabajo en la ciudad y la aparición de otra alimentación ha disminuido la necesidad de producir y consumir local, así como el gusto por los productos locales. Más indirectamente, se identificó una desaparición de las asambleas comunitarias, una baja participación y la disminución de los organismos colectivos que hacían la vida del pueblo. De esta situación se vio una fuerte división política de la comunidad, con luchas locales de partidos políticos, que influyen en una división entre vecinos y efectos de clientelismo. El partido elegido detiene muchos fondos y financiamientos provenientes de las políticas y programas regionales y nacionales, pero muchas personas se quejan de una desigual distribución de estos capitales para apoyar las actividades económicas, como la producción de milpa. En general, se identificó que la decadencia de la milpa es parte de un ciclo que atraviesa el territorio. La disminución de los recursos hídricos, el aumento de las plagas y la disminución de la fertilidad inducen una reducción de la productividad que, junto con las modificaciones en los modos de vida, provoca una precarización de las economías familiares y un aumento de los problemas de salud. Esta situación, sumada a la desaparición de las asambleas y lugares de discusión, ha inducido una división dentro de la comunidad. Sumado a la aparición de las ayudas financieras externas y el clientelismo, se observa una dependencia económica y una deterioración de la unidad comunitaria y de la gestión de los bienes comunes.

Esta parte del trabajo construido nos permitió identificar y entender la agricultura local, resaltando las problemáticas de la localidad. La preparación de la investigación ha contribuido a la comprensión del contexto y a definir los conceptos fundamentales, permitiendo la construcción de un dispositivo metodológico. Esta herramienta fue aplicada

durante un trabajo de campo, apoyado por una práctica concreta de esta agricultura. Estos trabajos de campo permitieron la recopilación de datos y el análisis de la información. Se finalizó con la explicación de la práctica agrícola llamada milpa y con la identificación de los principales objetivos. Ahora, esta parte del trabajo va a contribuir a las dinámicas promovidas por la asociación U Yich Lu'um, con el objetivo de mejorar las condiciones locales, informar a la población y avanzar hacia un desarrollo local y sustentable. Hay que responder a los desafíos de la identidad, el cambio climático, la contaminación, las malas prácticas y pensamientos, y la falta de participación y cohesión.

II/ Un proceso hacia la información, la autonomía y la resistencia... bases iniciales para un desarrollo local:

Además del trabajo de investigación, se han estado construyendo otras iniciativas, participando en apoyo de las labores realizadas por U Yich Lu'um, con el fin de continuar los procesos locales de desarrollo y autonomía. El objetivo es desarrollar un proyecto que responda a las problemáticas del pueblo, fomentando la información, la autonomía y la resistencia para combatir la desagregación del pueblo maya. A través del análisis del territorio, de los actores involucrados, de las escalas y de los factores económicos, sociales, ambientales y políticos, vamos a elaborar propuestas adecuadas. Por lo tanto, primero se presentará la construcción interna del colectivo, luego se describirán las actividades con las nuevas generaciones y, finalmente, se abordará la información y el fortalecimiento de la población local.

A) La construcción interna como pilar de un proceso de desarrollo:

Un elemento interesante en la filosofía de U Yich Lu'um es que primero quiere alcanzar la información, la autonomía y la resistencia personal, para después ser capaz de aconsejar la comunidad. Este colectivo inicia su proceso de desarrollo a dentro de la familia, de la asociación, en cada uno de los miembros.

1) Identidad, conocimientos y colaboración:

“De un primer punto de vista, la resistencia podría ser considerada como la defensa de la vida y de los derechos humanos, de las garantías individuales y de todos los derechos reconocidos en la constitución. Pero profundizando el análisis, podemos determinar que la

resistencia es también la defensa y la conservación de los recursos y bienes, así que esa de la identidad” (Rendón, 2003). De esta manera, la memoria de la historia, las tradiciones y las espiritualidades, así como las prácticas, contribuyen directamente a luchar contra la desaparición de los pueblos indígenas y la estandarización de los modos de vida. Los miembros de U Yich Lu’um lo han comprendido y resisten valorizando su identidad maya. Son descendientes de una civilización prehispánica que tuvo que adaptarse a circunstancias históricas complicadas. Aunque muchas de las nuevas generaciones mayas han olvidado su historia común, los miembros de este colectivo han aprendido este idioma ancestral, herencia transmitida oralmente por sus padres y abuelos, y lo enseñan a sus niños de la misma manera. Esta identidad también se manifiesta en el respeto y uso de los conocimientos y espiritualidades ancestrales, así como en el cultivo de una relación de respeto con su entorno, el trabajo con su comunidad y el mantenimiento de un régimen alimentario. U Yich Lu’um, además de ser una asociación civil, es una familia maya local que forma parte de la comunidad, no siendo una ayuda externa al pueblo.

Antes de querer informar a la comunidad, es necesario comenzar por informarse a uno mismo. Esto es lo que cada miembro pone en práctica. De hecho, estos miembros son parte de unos pocos que abandonaron el pueblo para cursar estudios universitarios y son igualmente unos de los pocos que regresaron a su pueblo después de completar sus estudios. Su idea común es que, gracias a conocimientos innovadores, es posible preservar y mejorar las condiciones del pueblo. Individualmente, han adquirido diversas habilidades a través de sus capacitaciones en áreas como biología, antropología, y contabilidad, las cuales han integrado en un trabajo asociativo. Además, han desarrollado conocimientos comunes en áreas como la agroecología, las plantas medicinales, la apicultura, y la creación de documentales, apoyando directamente sus proyectos. Los resultados de esta capacidad para informarse y colaborar son diversos, como la redacción de publicaciones e investigaciones, la producción de documentales autónomos, la práctica de técnicas agrícolas sostenibles, y la posibilidad de alimentarse y sanarse con la naturaleza. Finalmente, han obtenido una beca del estado para participar en una formación en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). Este instituto ubicado en Costa Rica capacita a jóvenes de América Latina en el desarrollo a través de la gestión sostenible de la agricultura y los recursos naturales. Actualmente, 3 de los miembros de la asociación poseen una maestría en prácticas del desarrollo con especialización en educación y conservación silvícola. Por lo tanto, además de

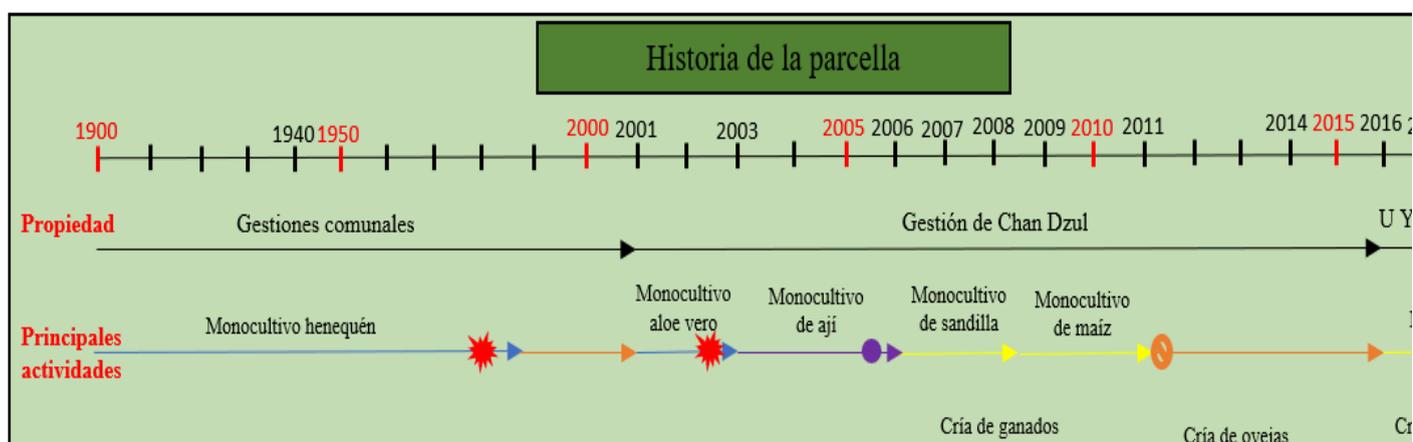
ser un colectivo maya relacionado con su comunidad, U Yich Lu'um está compuesto por personas capacitadas para responder a las metas locales y avanzar hacia el desarrollo.

Este vínculo con su identidad y su comunidad, respaldado por sus conocimientos, los ha llevado a formar esta asociación y a emprender proyectos de desarrollo, como la construcción de espacios colectivos como centros de actividades.

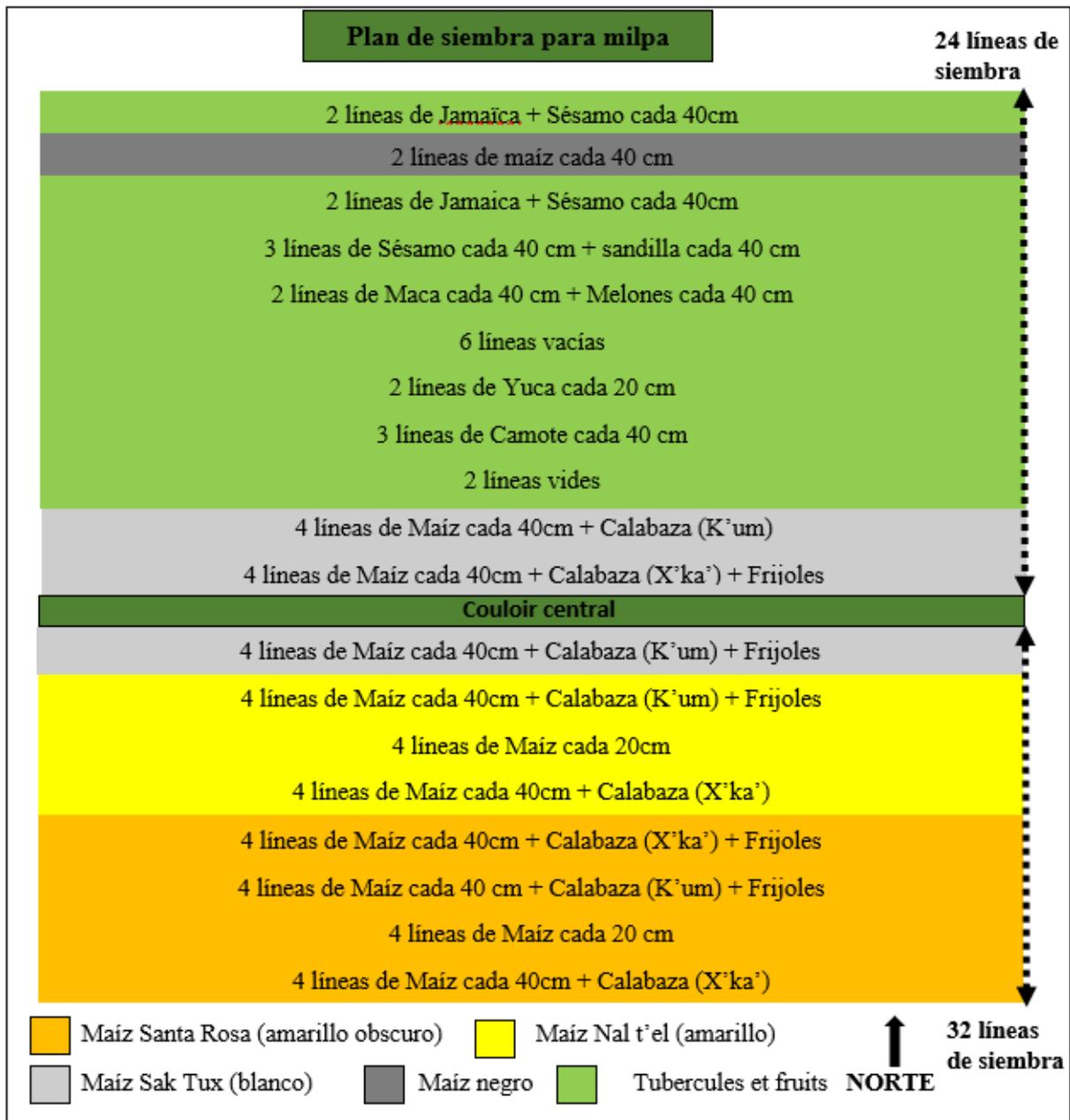
2) Un centro de agroecología:

Para llevar a cabo sus proyectos, la asociación tiene la intención de construir un espacio de trabajo que surge de los esfuerzos personales, directamente influenciados por sus propias convicciones y filosofías. Y es en el terreno familiar, donde se llevará a cabo el trabajo práctico de la milpa, donde se implementará esta idea. El objetivo es crear un lugar colectivo donde los miembros sean autónomos en la producción de sus alimentos, tomando decisiones y teniendo un espacio privado, encarnando la resistencia esperada. Principalmente, será un centro de agroecología, donde la productividad y la sostenibilidad vayan de la mano, con el fin de producir lo suficiente para satisfacer las necesidades de las familias y parte de la comunidad. Pero la idea también incluye integrar temas de educación e información mediante la realización de reuniones y talleres, así como investigaciones agrícolas y forestales para fomentar los procesos de búsqueda y la publicación de información favorable a la protección y conservación de la naturaleza. Nuevas prácticas como la gestión de recursos sostenibles, el reciclaje o la lucha contra el cambio climático podrán aplicarse en este terreno, con el objetivo de representar un ejemplo concreto para la comunidad y servir como herramienta política como símbolo de autonomía.

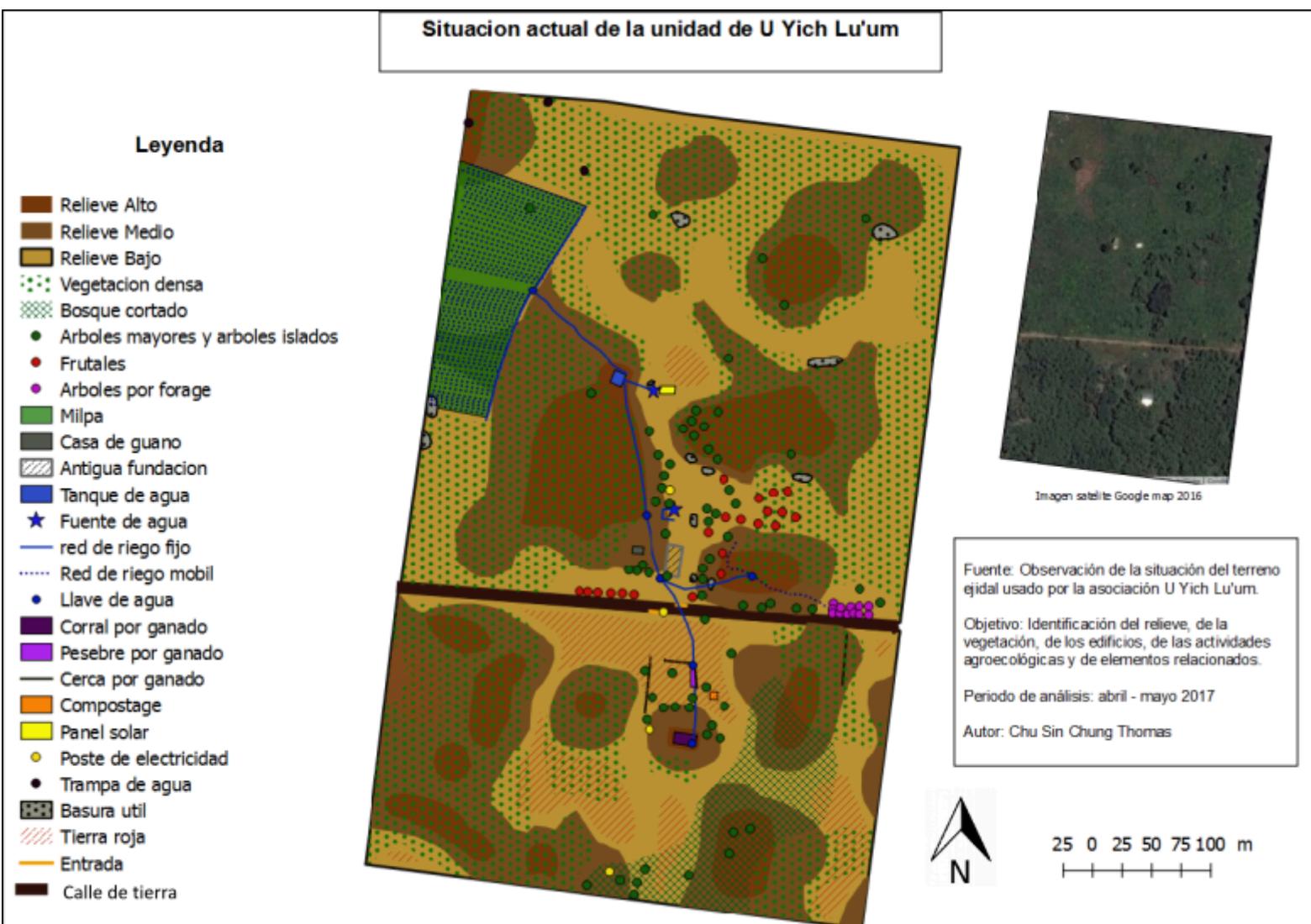
Sin embargo, hay que tomar en cuenta que este proyecto se encuentra todavía a una fase inicial, y necesitamos construir un análisis completa para la implementación de un proyecto pertinente. Primero, a través de un análisis de la historia de la parcela (esquema 1) para entender cual es la herencia que produce la situación actual, segundo un plan de cultivo como estrategia agrícola a aplicar (esquema 2), y una evaluación territorial de la parcela (mapa 5). Así con esos elementos tendremos una visión más justa del terreno.



Esquema 1: Historia de la parcela de U Yich Lu'um (Establecida por el autor)



Esquema 2: plan de siembra como estrategia agrícola (Establecida por el autor)



Mapa 5: Situación actual de terreno (Fuente: establecido por el autor)

Estos diversos elementos nos permiten comprender la situación actual del terreno: la herencia histórica en el suelo, la gestión actual, la vegetación e infraestructuras existentes... Además, el plan de siembra favorece la construcción de una investigación a aplicar en el terreno, así como un registro de su evolución en el tiempo. Por último, la cartografía del terreno actual nos permite conocer sus características, relieve, vegetación, plantas útiles, ubicación de la milpa, infraestructuras y fuentes de agua.

Basándonos en los análisis anteriores, junto con las discusiones y objetivos de la asociación local, hemos podido elaborar un plan de permacultura para planificar el terreno. La permacultura es una técnica de planificación territorial que busca diseñar de manera inteligente la ubicación de cada elemento del territorio para crear un sistema que consuma lo

menos posible y se autoabastezca, donde todo esté interrelacionado, provenga del reciclaje y permita ser productivo. Este enfoque se basa en principios que favorecen el respeto por la



naturaleza y la producción de alimentos saludables, con el mínimo de gastos financieros o físicos posibles (Cruz, 2015). La planificación del terreno tiene como objetivo apoyar el proyecto de la asociación, creando una estrategia de autonomía viable, optimizando el uso del espacio, utilizando recursos locales e implementando la capacidad de autosuficiencia. Para comprender este análisis, dividimos el terreno en zonas, de 0 a 4, cada una con metas y usos específicos.

Mapa 6: planificación del centro de agroecología de U Yich Lu'um (Ibid)

- En todo el terreno:

En las diversas zonas identificadas se pueden encontrar elementos comunes, como la red eléctrica, las fuentes de agua, los paneles solares, la red de agua y el relieve. También se

ha observado una reforestación general del terreno con árboles nativos, así como la instalación de nuevas redes de riego y cortinas rompevientos. Este terreno, concebido como un organismo completo, tiene una estructura global que contribuye a su funcionamiento, al transporte de recursos y a la protección física y ecosistémica del espacio.

- Zona 0:

Esta área es el centro de las actividades, donde la gente pasa la mayor parte de su tiempo. Es donde viven, duermen, comen y se relajan. Por lo tanto, aquí se encuentran diversas construcciones ecológicas construidas con materiales locales, servicios básicos como duchas y baños, espacios de vida y la cocina. Esta última cuenta con varios elementos específicos, como un secador solar para deshidratar alimentos, un molino de viento para extraer agua o moler alimentos, y un calentador solar que utiliza la energía solar para calentar y purificar el agua. Además, se planea integrar en esta zona una veleta ubicada en un punto elevado, que permitirá generar electricidad mediante el viento. Esta zona representa el corazón de la planificación.

- Zona 1:

Alrededor de la Zona 0 se encuentra la Zona 1, que representa el espacio donde se desarrollan la mayoría de las acciones cotidianas y se utiliza intensamente. En el caso del Centro de Agroecología, esta área integra las producciones de hortalizas y condimentos, ubicadas cerca de la cocina. Además, se encuentran elementos educativos como un espacio de capacitación, un compostero y un huerto educativo. También se encontrarán en este espacio la cría de animales pequeños, la producción de compost y el cuidado de árboles frutales pequeños como limoneros, chayas, cerezos, entre otros. Es la principal zona de producción y educación del centro agroecológico.

- Zona 2:

Esta área también se utiliza intensivamente, pero está compuesta por otros elementos del organismo. Aquí se encuentran plantaciones de árboles grandes, árboles frutales pequeños y diversas especies. El trabajo de cuidado, poda, riego y manejo del suelo de estos árboles permitirá la producción de frutas, forraje y sombra, además de proporcionar alimento para animales. También se pueden instalar gallineros y otros animales pequeños debajo de los árboles para aprovechar los alimentos proporcionados por la vegetación. Se pueden aplicar

combinaciones de cultivo para crear un ambiente productivo y simbiótico, como los círculos de banano, fruta bomba y boniato, que ayudan a combatir la erosión y conservar el agua. Esta zona es tanto productiva como estéticamente agradable, con estanques de agua, pérgolas y árboles nativos. Además, debido a los relieves, esta zona podría recibir aguas residuales de las zonas 0 y 1, utilizando técnicas simples de reciclaje y reintegración en el sistema. La integridad del suelo debe ser mantenida mediante la cobertura con residuos orgánicos o praderas.

- Zona 3:

Esta zona se caracteriza por las actividades de pastoreo y los cultivos a gran escala. Se incluye un manejo sostenible de la ganadería y los animales medianos, con la instalación de cercos pastorales organizados en varios sectores para permitir el descanso de la vegetación mientras los animales se alimentan de otras plantas locales. Esto permite una actividad inteligente con una fuente local y sostenible de alimentos. También se pueden llevar a cabo actividades educativas sobre la ganadería y la cría de animales en esta zona. Además, se encuentran aquí los cultivos a gran escala, como la milpa, en un espacio de rotación de cultivos dividido por cortinas rompevientos y especies. La zona 3 también debe ser un espacio donde la naturaleza esté presente, con estanques y espejos de agua, la promoción de praderas y la plantación de árboles nativos para forraje o leña. Este ambiente natural y saludable permite aprovechar los sistemas ecológicos y la disponibilidad de recursos, como la recolección de agua de lluvia.

- Zona 4:

Finalmente, esta zona representa el espacio semi-silvestre y silvestre del terreno, donde se encuentran árboles, arbustos y plantas nativas sin intervención humana. El objetivo es crear un ambiente natural donde las intervenciones humanas sean mínimas y los ecosistemas naturales estén protegidos. Esto permite aprovechar los servicios ecosistémicos y proteger las especies endémicas de la zona. Se podrían implementar miradores o senderos para observar y disfrutar la naturaleza en su estado silvestre.

La planificación del espacio permite organizar las acciones a aplicar e identificar soluciones para las metas locales del terreno. Esta planificación debe adaptarse a las

modificaciones del ambiente y del proyecto, pero este primer plan permite tener una visión de las posibilidades de tal superficie.

Además del cultivo de la milpa, se han aplicado algunas acciones pensando en este proyecto de centro de agroecología como una iniciativa a largo plazo. Se ha trabajado en temas como el cambio climático y la gestión de recursos. En primer lugar, se han recopilado variedades de árboles endémicos para impulsar un plan de reforestación. Siguiendo la técnica de la bomba de semillas de Fukoka, un japonés creador de la agricultura natural, se han dispersado 11 especies de árboles en el terreno. Con la fabricación de 260 bolas de tierra arcillosa mezclada con paja, materia orgánica y semillas, se ha buscado aumentar la cantidad de árboles en el terreno de la asociación. Estas bombas se han distribuido de manera aleatoria, permitiendo que la naturaleza haga su trabajo y seleccionando las semillas situadas en las mejores condiciones de crecimiento. El objetivo es aumentar la cantidad de árboles grandes en la explotación para crear un microclima propicio para la aparición de lluvias locales y así luchar contra los desequilibrios climáticos y las fuertes sequías.

En segundo lugar, se han utilizado recursos y desechos locales para introducir nuevas y sencillas innovaciones capaces de influir en el uso de los recursos locales. Por ejemplo, mediante el reciclaje de un tubo, se ha aumentado la capacidad de retención de agua del tanque de agua. También se han utilizado botellas plásticas desechadas para crear trampas contra plagas y para proporcionar ventilación simple. Tales prácticas permiten cambios en el terreno, que pueden ser expandidos al pueblo mediante capacitaciones.

El centro de agroecología es un proyecto central de la asociación U Yich Lu'um, que permite la autonomía de este organismo, así como un lugar de capacitación y ejemplo para el pueblo y el territorio. Sin embargo, actualmente, incluso sin la presencia de este centro, la asociación ya está activa en el tema de educación.

B) La educación para informar y sensibilizar las nuevas generaciones.

“Ya es común afirmar que la educación es la cuna del desarrollo. Y efectivamente lo es, pero, en las condiciones actuales, eso significa que la educación se encuentra al servicio del capital” (Torres, 2015). Esta temática es muy importante para U Yich Lu'um, que piensa que las nuevas generaciones van a orientar el futuro de la comunidad y que es esencial

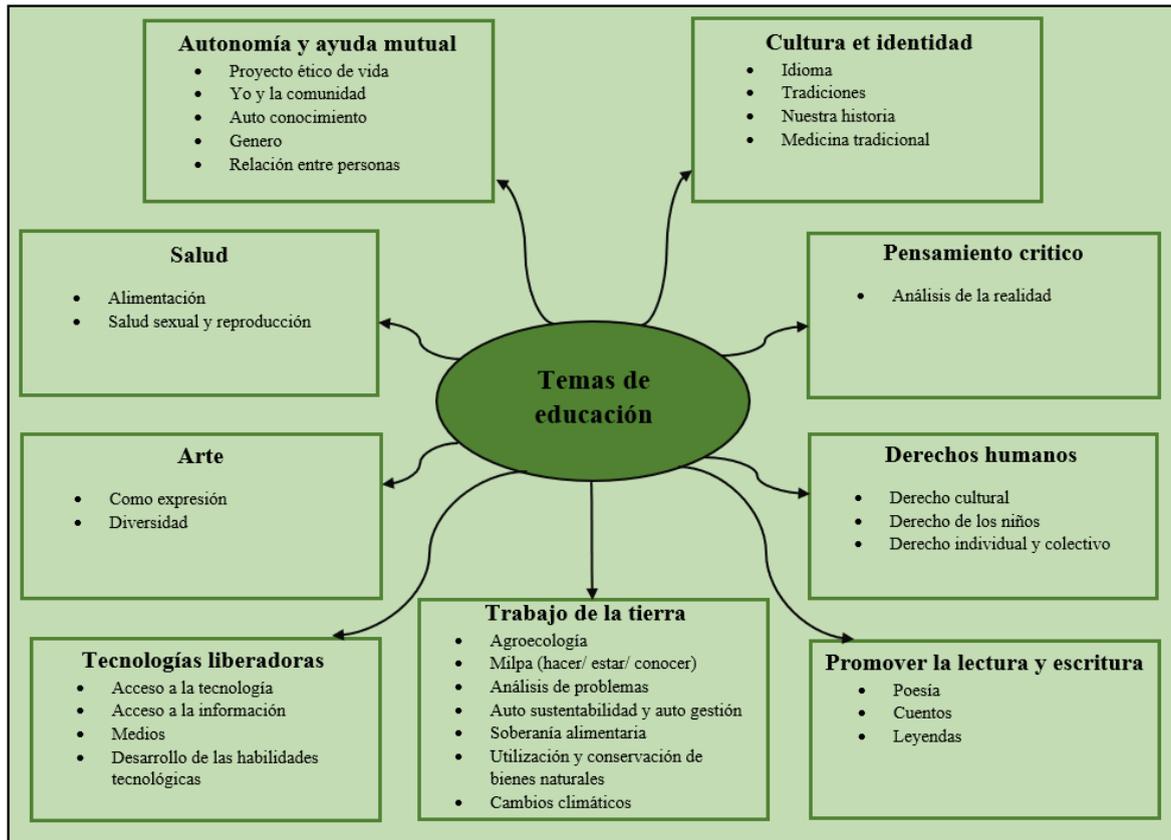
participar en su despertar, para que sean conscientes de las realidades contemporáneas y de sus herencias.

1) La educación actual frente a la educación popular y ambiental:

Observar el sistema educativo aplicado es entender la situación global del mundo o de este mismo pueblo. Esto es lo que piensa la asociación, para quien el proceso educativo contemporáneo prepara mayormente a la integración en los mercados, con la adquisición de calificaciones laborales, o a la supervivencia en un mundo debilitado. Esto induce una ausencia de espíritus críticos y creativos, pero también un alejamiento entre la realidad humana y la ambiental, así como una desilusión provocada por el sistema social. Incluso algunas educaciones alternativas, como la descrita por la UNESCO como educación para el desarrollo sustentable, son criticables porque no rompen con las normas del capital y de las instituciones, en nombre de la estabilidad (Torres, 2015). Estas educaciones mayoritarias toman el lugar de otras formas de pensar, como la educación popular y ambiental, e imponen la economía frente a la preservación del medio ambiente y las condiciones sociales.

Al contrario, la educación debe enseñar la capacidad de analizar los contextos globales y locales, para desarrollar un espíritu crítico, valorizando la fascinación por el mundo y la conexión del ser humano con su identidad y su ambiente. Estos son los objetivos de la educación popular y ambiental aplicada por la asociación. Después de haber tomado conciencia de la degradación educativa de la sociedad mexicana, provocando localmente una pérdida de identidad, un alejamiento entre generaciones y una degradación ambiental, quisieron participar en la construcción de una nueva generación. Para eso, U Yich Lu'um organizó un primer proyecto educativo, llamado Balam Kaaj, enfocado hacia los niños y jóvenes de Sanahcat. Empezó en 2011 y se terminó en 2013, permitiendo a unos veinte niños reflexionar sobre el respeto al medio ambiente, sobre la importancia de encontrar soluciones y, finalmente, valorar el cambio. Esto resultó en un logro a escala del pueblo, con niños tomando conciencia y padres contentos de tener tal espacio cerca de sus hogares. Finalmente, al final del proyecto, la asociación decidió organizar un proyecto de investigación sobre la situación de las nuevas generaciones y sobre el funcionamiento de Balam Kaaj, para crear un nuevo plan educativo en Sanahcat.

Lo que proponen es una alternativa que toma en cuenta las necesidades educativas relacionadas con la realidad comunitaria, basándose en valores humanistas, para crear un



ambiente natural, social, cultural y político diferente (Chan Dzul, 2016). Ellos trabajan para una educación popular y ambiental. La primera representa un cambio en la relación entre educador y educado, permitiendo un aprendizaje para todos, y la segunda reemplaza el concepto de ecología por la importancia de entender el conjunto de las dimensiones del ambiente, a través de una visión crítica y diálogos comunitarios (Torres, 2015). Los temas (esquema 3) que van a ser abordados durante los talleres tienen como objetivos capacitar a los participantes para tomar conciencia de sus identidades y de su comunidad, ser capaces de analizar la realidad vivida y utilizar bien los recursos naturales.

Esquema 3: Temas de educación de U Yich Lu'um (Ibid)

Sobre el largo plazo, tal proyecto desea construir una generación consciente y activa en la comunidad, permitiendo una mejora de las condiciones sociales y ambientales del pueblo, y reavivando la identidad maya, así que también la resistencia y autonomía frente al deterioro de las condiciones locales.

2) Taller de educación con U Yich Lu'um:

Es en este contexto que se integra mi participación en el proceso educativo llevado a cabo por el organismo local. Pude ayudar en la construcción de cuatro talleres y apoyar su desarrollo con los niños, abordando diversas temáticas. Los objetivos globales, como se presenta en el esquema 3, son sensibilizar a los jóvenes de Sanahcat sobre nuevos temas, utilizando nuevas maneras de educar y actividades entretenidas. Las juntas de participación permitieron la construcción de estrategias a aplicar, la manera de gestionar a los jóvenes, los elementos que no se pueden hacer y los esenciales para los proyectos, los planes de presentaciones y las herramientas para difundir los conocimientos. Mientras tanto, los talleres eran los espacios para aplicar la estrategia y fomentar la sensibilización.

La primera actividad fue construida el 21 de abril y aplicada el 27 de abril de 2018, con el enfoque de un aprendizaje para vivir con igualdad de género. Este evento tuvo lugar en la escuela secundaria del pueblo, con la participación de 70 jóvenes de 12 a 15 años. El objetivo de la formación era motivar a los jóvenes, dentro de un contexto mayoritariamente machista, a cambiar su comportamiento y actitud cotidiana, para permitir una relación más armoniosa y respetuosa entre géneros. El día del taller, dividimos a los estudiantes en varios grupos, dando importancia a romper los grupos de amigos. En cada grupo, compartimos y cuestionamos el tema de género, identificando la importancia de discutir este asunto. Luego, a través de juegos, quisimos enseñar los roles de género en la sociedad actual, demostrando que algunas tareas son para hombres y otras para mujeres. Después, vimos un cortometraje llamado “Papá, voy a nacer niña”, para que los estudiantes tuvieran una mirada crítica e internacional sobre la idea de que cada género tiene un rol, identificando las desigualdades entre mujeres y hombres. Posteriormente, analizamos una canción muy escuchada por estos jóvenes, con la idea de que pudieran darse cuenta de la violencia que existe en la vida cotidiana. Para finalizar, una vez que todos los estudiantes estuvieron juntos, implementamos un trabajo manual y abrimos una discusión participativa, con el fin de favorecer un debate entre todos y dejando un recuerdo de este día a cada uno. Lo interesante es que cada uno de ellos representa la esperanza de un cambio de comportamiento en sus hogares.

Fotos 12 (Ibid)



El segundo taller se preparó el 6 de mayo para aplicarlo el 21 del mismo mes. A diferencia del evento anterior, que se desarrolló en un contexto escolar, este se llevó a cabo en el marco propio de U Yich Lu'um. La reunión de preparación se organizó de la misma manera que la anterior, pero trataba sobre la relación entre lo rural y lo urbano. El objetivo era analizar la situación del pueblo y sus alrededores, introduciendo los temas del agua, el cambio climático y el valor de vivir en tal territorio. Se buscaba fomentar el análisis de su pueblo para valorar su identidad y medir los efectos de la modernidad en sus vidas. El día de la junta, solo asistieron 8 niños de unas 20 invitaciones enviadas. Aunque el número de asistentes parecía bajo, el taller resultó ser muy interesante y activo, logrando concienciar a los jóvenes sobre el medio ambiente y el clima. Comenzamos haciendo un breve repaso de los encuentros anteriores para integrar a los nuevos participantes. Luego, continuamos con varias preguntas que motivaron a los participantes a reflexionar sobre las características de su pueblo y la ciudad, destacando las diferencias en temperaturas y vegetación. A continuación, elaboramos un mapa de Sanahcat, pidiendo a los niños que transformaran este pueblo en una ciudad. Esta actividad abrió una nueva interrogante sobre los efectos de la urbanización en el campo y propuso soluciones como la reforestación. Finalmente, solicitamos a los participantes que dibujaran lo que les gustaría tener en el pueblo para disfrutar de las ventajas tanto de la ciudad como del campo. El taller no solo promovió una comprensión más profunda de su entorno inmediato, sino que también incentivó la creatividad y el pensamiento crítico sobre cómo mejorar su comunidad de manera sostenible.



Fotos 13 (Ibid)

Fotos 14 (Ibid)

La tercera sesión, también planificada el 6 de mayo, tuvo lugar el 11 de junio con el mismo grupo de niños, abordando el tema de la historia de los apellidos y su pueblo maya. El objetivo fue transmitir a las nuevas generaciones el conocimiento sobre los orígenes de los mayas que habitan actualmente en Yucatán, así como la historia de su pueblo y los orígenes de sus nombres de familia. Es importante que los jóvenes tomen conciencia de sus identidades y de las reivindicaciones que provienen de su cultura. Después de un repaso del taller anterior, comenzamos contando, con la ayuda de mapas, la historia de los mayas y sus migraciones en la península. Luego, seguimos con la historia y leyenda de Sanahcat, situando esta localidad en el contexto maya. Manteniéndonos en el ámbito de las tradiciones e identidades, relatamos la historia del dios maya que mandó la lluvia y descubrió el maíz. Finalmente, cada apellido maya fue traducido y representado según la escritura ancestral maya. Esta información permitió a los niños dibujar sus apellidos mayas en tazas, para tener recuerdos. La



participación de los jóvenes en este evento les permitió conocer más sobre sus historias e identidades, fortaleciendo así su conexión con su herencia cultural.

Fotos 15 (Ibid)

Fotos 16 (Ibid)

El último evento educativo en el cual participé fue el 27 de julio. Este trató sobre la milpa, un elemento central de la agricultura tradicional de la localidad. El objetivo era sensibilizar a los participantes sobre la producción de sus alimentos mediante un trabajo familiar de la tierra, utilizando técnicas ancestrales. Además, se explicó que son el pueblo del maíz y que todos somos hijos de la madre tierra, promoviendo así el respeto por la naturaleza.

La actividad comenzó con un cuento sobre las mujeres y hombres del maíz, seguido de preguntas que incentivaron a los niños a desarrollar un pensamiento crítico sobre el maíz, el principal alimento del pueblo maya, y a relacionarlo con su producción. Posteriormente, invitamos a Arturo, uno de los milperos del pueblo, para que compartiera su experiencia, facilitando así la conexión entre generaciones. Finalmente, para hacer el taller más dinámico, se realizó un juego integrando las semillas de la milpa y se compartió el xka', un plato hecho de la cosecha de calabaza.

La participación fue notable, con alrededor de 20 niños, lo que permitió que el taller fuera activo y relevante. Estos diversos talleres permitieron difundir una educación alternativa, utilizando diferentes métodos y temáticas de enseñanza, y así transmitir nuevos pensamientos y conocimientos a los jóvenes del pueblo. Con esta educación popular y ambiental, U Yich Lu'um ejerce una influencia significativa sobre el futuro de la comunidad, promoviendo nuevas formas de percibir y valorar el territorio y la cultura maya.

C) Informar y reforzar la comunidad:

Además de las nuevas generaciones, la asociación desea informar y fortalecer al resto de la comunidad. El objetivo es fomentar la conciencia y revitalizar la cohesión local, lo que permitirá la autonomía y la resistencia frente a las deterioraciones internas y externas en el pueblo. Para eso, hemos puesto en marcha eventos puntuales, que deberán volverse regulares y expandirse, permitiendo formar un espacio de encuentro y discusión. “Cuando una comunidad cuenta con información previa sobre un proyecto y sus efectos en la salud, el territorio, el medio ambiente y la vida de sus habitantes, esto puede ser el comienzo de un proceso de resistencia, especialmente cuando esta información es asumida por la asamblea comunitaria” (Ita Rubio, 2016).

1) Un comité de participación ciudadana:

Ser una comunidad también implica exigir a los gobiernos nacional y local transparencia en sus acciones y el derecho a la consulta. Estos son hechos inscritos en la constitución mexicana, que promulga el poder del pueblo para influir en las decisiones del Estado. En el caso de Sanahcat, estos derechos no son realmente respetados o utilizados. Hay una falta de participación y exigencia por parte de la población, lo que resulta en pocas obligaciones de transparencia y representatividad por parte del gobierno local. Esta brecha política provoca

tensiones dentro de la comunidad debido al clientelismo, y oculta las malas gestiones del poder, lo que hace que la situación sea poco propicia para la cohesión de la población y para una respuesta política ante los desafíos internos y externos. Además, esto ralentiza la construcción de proyectos para el bien común y la protección del pueblo maya. A largo plazo, esta escasa transparencia y consulta pueden provocar la desaparición de los lazos sociales locales y el deterioro irreversible del territorio.

Para remediar esta situación política en el pueblo, U Yich Lu'um tiene previsto de formar un comité de participación ciudadana (foto 20). El objetivo es animar a los miembros de la comunidad a reunirse y organizarse para influir en los políticos y representantes locales. Este comité será el vínculo entre la población y la política, exigiendo al gobierno local que sea transparente en sus acciones, lo que permitirá que la información se difunda por todo el pueblo. A largo plazo, esto conducirá a una mayor participación en la política y a una mejor gestión de los proyectos, reduciendo al mismo tiempo las tensiones derivadas de la política



local.

Foto 20 (fuente: Chu Sin Chung, 2017)

Me fue posible asistir a la primera reunión de este comité el 18 de abril de 2017 en la biblioteca del pueblo. Lo que aparece directamente es la escasa asistencia del pueblo, con solo 4 participantes. Según los miembros de la asociación, esto se debe a que la comunidad teme represalias del gobierno local por sus situaciones personales, pero también está relacionado con la falta de interés en la política y la situación aún inicial de los proyectos de la asociación. A pesar de todo, la reunión tuvo lugar y estas pocas personas fueron informadas sobre el proyecto, así que los pasos a seguir. En primer lugar, U Yich Lu'um presentó sus acciones, su

filosofía de trabajo, y yo también pude explicar mi presencia. Después hablamos de la situación política del pueblo y de la relación entre la zona, la población y el municipio. Esto dio lugar a una serie de preguntas: ¿cuál debería ser la política de la aldea? ¿Cómo debería participar la comunidad? ¿Quién debería decidir cómo desarrollar la aldea? ¿Y cómo hacerlo?... Por último, llegamos al tema del comité de participación ciudadana, explicando qué significa y cuáles son los objetivos de este órgano.

Este comité debe conocer las leyes y los instrumentos que respaldan los derechos a la información y la participación. También se encargará de formar a la ciudadanía y al gobierno en buenas prácticas, transparencia y participación política, a través de diversos canales. Por último, este comité debe promover el control financiero ciudadano y la rendición de cuentas. Esto significa participar en las sesiones del gobierno para garantizar la transparencia.

La asociación desempeña un papel iniciador y orientador para la comunidad, pero por el momento su labor es poco visible y la participación es escasa. Por mi parte, participé muy poco en esta reunión, ya que acababa de llegar a Sanahcat y casi toda la presentación se hizo en maya. Sin embargo, el Comité de Participación Ciudadana es una herramienta interesante para cambiar el juego de actores dentro de la comunidad y avanzar hacia una mayor cohesión y participación de la población.

2) Encuentro de milperos

Otro evento organizado por la asociación, para informar y reforzar a la población, fue la reunión de agricultores que practican la milpa. Mi papel fue importante. De hecho, esta idea surgió directamente de mis prácticas, porque tras la primera reunión con la asociación, acordamos que la investigación de la situación agraria tenía que desembocar en algo concreto. Con este fin, programamos la primera reunión para reunir a los milperos de la comunidad. El objetivo era informar a los agricultores del pueblo sobre ciertas realidades agrarias, medioambientales y políticas que tienen un impacto directo en sus prácticas, y al mismo tiempo aumentar el número de debates entre los actores agrarios y la asociación, para lograr una mayor cohesión e intercambio.

Parte de mi trabajo de investigación consistió en entrevistar a los agricultores sobre su participación en la comunidad, su deseo de organizarse y su conocimiento de U Yich Lu'um. Esto reveló que la participación y la colaboración de los agricultores en la comunidad eran muy escasas y que la asociación no estaba identificada por estas partes interesadas. Por lo

tanto, el objetivo de la primera reunión era remediar esta situación, y las reuniones futuras podrían abrirse a otros temas como el trabajo colectivo con, por ejemplo, la introducción de mapas colectivos, el cambio climático y los pesticidas, la idea de integrar a las nuevas generaciones, la conservación de la milpa, etc.

Invitar a cada agricultor fue responsabilidad mía, y se llevó a cabo la semana anterior al acto. El encuentro tuvo lugar el 25 de julio, a las 6 de la mañana, cuando los milperos están más libres, en la biblioteca del pueblo. De 25 invitaciones, sólo 4 personas respondieron y participaron a la cita. A pesar de esta poca participación, seguimos desarrollando nuestro planteamiento. Simbólicamente, esta reunión representó el traspaso de mi interacción con los agricultores a la asociación. Tras presentarse, U Yich Lu'um explicó sus planes. A continuación, me explicaron por qué estaba allí y el valor de mi trabajo, estableciendo el vínculo con sus preocupaciones sobre la milpa, la falta de debate entre generaciones y la desaparición de las semillas. A continuación, presenté los resultados de la investigación con la ayuda de fotos, recordando las experiencias e historias que me habían contado. La reunión finalizó con un debate participativo, en el que sus opiniones se ubicaban en el centro del debate y dejando aparecer sus deseos de seguir trabajando juntos.

Después de estudiar la reunión, acordamos que debíamos continuar esta labor de información, insistiendo en invitar a estos agricultores. Según U Yich Lu'um, aunque muchos de ellos habían aceptado participar durante mis encuentros individuales, el efecto de una invitación oficial y la obligación de ir a un lugar habían causado cierto temor entre estas personas. Otro miembro mencionó la lluvia de ese día como motivo de la escasa participación. Sin embargo, me parece importante cuestionar nuestro trabajo, porque seguramente somos muy responsables de esta situación. Entonces me di cuenta de que debería haber insistido en la idea de que esta reunión no tenía ningún objetivo político y no iba a ponerles en peligro. Además, en el momento de las invitaciones, a veces entregaba la invitación en papel a un familiar, mientras que habría sido más eficaz si la invitación se hubiera entregado directamente a la persona interesada. Hubiera sido interesante para mis prácticas haber tenido otras reuniones, con el fin de desarrollar este proceso con los agricultores, pero la asociación me dijo que quería tomarse tiempo para poner en marcha este proceso. Sin embargo, se puede observar la dificultad de la asociación para debatir y colaborar con los ancianos del pueblo, por respeto o por miedo, en relación con su educación y el funcionamiento del pueblo.

Por último, se puede concluir diciendo que las acciones de la asociación son legítimas y están bien hechas, pero que todavía se encuentran en una fase inicial. Habrá que seguir organizando e informando, porque Sanahcat no es una comunidad con una verdadera conciencia de lucha y es poco participativo. El trabajo interno de la asociación es muy importante porque representa la base del proceso de información, autonomía y resistencia. El centro de agroecología puede convertirse en un espacio colectivo, un símbolo de su trabajo y un lugar donde aplicar el cambio deseado. En segundo lugar, los proyectos de educación son ya el resultado de un planteamiento bien construido desde hace mucho tiempo, lo que puede verse en la eficacia de este trabajo. Por último, el proceso de información al público se caracteriza por su carácter incipiente y su escasa influencia en la comunidad. La asociación reconoce que se trata de un proyecto a largo plazo y que deberá continuar en esta dirección. Por mi parte, mi implicación ha contribuido a desarrollar ciertas áreas de su trabajo, siempre en relación con la idea de informar, de autonomía y de resistencia, permitiendo al mismo tiempo la introducción de nuevos conocimientos y prácticas. U Yich Lu'um contribuye al desarrollo local y será un actor clave en los próximos años. Además, la asociación ya es un actor activo a escala regional, nacional e internacional.

III/ Una lucha local, integrada a las redes regionales, nacionales y internacionales:

La dinámica de desarrollo local liderada por U Yich Lu'um, a pesar de sus particularidades, puede encontrarse en diversas organizaciones del país. Muchas comunidades enfrentan resistencias locales similares, derivadas de una lucha indígena nacional. Esta situación conforma un entorno socio-político específico, caracterizado por la presencia de numerosas pequeñas asociaciones civiles indígenas que se unen frente a las instituciones del gobierno nacional. La lucha indígena en México tiene lugar primero a nivel local, dentro de las comunidades, y se extiende regionalmente y nacionalmente a través de redes más o menos amplias. Este es el caso de U Yich Lu'um, que además de su trabajo local, es un actor presente en múltiples escalas de acción, integrando diversas redes y participando también en las luchas indígenas regionales, nacionales e internacionales. En el marco de mi pasantía, tuve la oportunidad de participar en varios eventos y observar cómo esta asociación se posiciona en el juego de actores y en este contexto mexicano.

A) Una asociación muy activa, al nivel regional, en la península del Yucatán:

Esta organización maya está muy atenta a las evoluciones sociales, ambientales y políticas de la península mexicana, ya que el contexto regional tiene una influencia directa en la situación local de su comunidad. Para estar informada y ser capaz de participar en las luchas indígenas, U Yich Lu'um ha integrado varias redes regionales. Estas redes están compuestas por otras organizaciones, generalmente de pequeño tamaño y formadas por miembros indígenas, que tienen proyectos de resistencia y desarrollo local en sus propias comunidades. Estas redes buscan abordar los problemas locales similares en varios territorios y visibilizar los procesos que provienen de escalas superiores, mediante la difusión de información, la creación de herramientas y la organización de la sociedad civil.

1) Juntar el local al regional:

Estas redes civiles son actores importantes en la lucha indígena porque representan la conexión entre las comunidades locales, además de facilitar la comunicación y la gestión a nivel regional. Además, a través de la cooperación y la visibilidad de estas comunidades, las redes permiten la supervivencia y continuidad de estas luchas locales. Estas asociaciones son actores que funcionan en paralelo al poder gubernamental, dando voz a actores como comunidades, campesinos, indígenas y personas comunes. También son aquellos que observan los nuevos proyectos, las grandes corporaciones, los conflictos sociales y ambientales, los programas políticos, entre otros. Deben denunciar lo que sucede a nivel local e informar a nivel regional. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estas luchas en red a menudo están marcadas por conflictos internos y entre asociaciones, lo que ralentiza el proceso.

U Yich Lu'um forma parte de una red llamada CASSA (Comunidad Aprendizaje sobre Soberanía y Seguridad Alimentaria), compuesta por 12 asociaciones civiles todas ubicadas en la península. Todos estos actores son pequeños colectivos vinculados a los pueblos indígenas, que desarrollan procesos de lucha y desarrollo basados en la agricultura, la comunidad, la gestión de recursos naturales y los derechos del buen vivir. Esta red se reúne en diferentes lugares de la región para intercambiar sus situaciones, conocimientos e ideas. La gobernanza

Mapa de los riesgos actuales en la península de Yucatan, México



Amenazas por municipios y localidades

- **Sanahcat** -> Programas asistenciales / Empresas privadas / Urbanización / Proyectos turísticos (cenotes).
- **Chacsinkin** -> ONG's / Ejido / Programas de Estado / Partidos políticos / Polici...

interna de esta red se basa en la idea de democracia, donde todos pueden presentar su opinión y las decisiones se toman por votación. Por supuesto, se puede observar diferencias de caracteres y funcionamientos entre cada persona y asociación, pero en general las reuniones transcurren bien. Tuve la oportunidad de participar en varias de sus reuniones. Sus proyectos actuales consisten en la creación de herramientas de información. Una primera herramienta se llama MACPAF (Modelo de sensibilización para la Construcción de Procesos de Agroecología Familiares) y tiene como objetivo permitir que otras organizaciones y familias impulsen la agroecología en sus comunidades. Una segunda herramienta, titulada "Herramientas que fortalecen la organización social y comunitaria", tiene como objetivo, como su nombre lo indica, permitir que otros actores locales fortalezcan la autonomía de sus comunidades, fomenten la organización de la población y alcancen a toda la localidad. Estas herramientas surgen de una discusión donde cada colectivo transmite su experiencia y sus ideas, y después de varias reuniones de creación, producen estos instrumentos. Sin embargo, aunque la idea es pertinente, sigue siendo complicado crear tales materiales porque cada experiencia local proviene de un contexto específico y la herramienta no puede aplicarse en todas partes. Deberán continuar afinando este trabajo y no apresurarse a producirlo para publicarlo.

Mapa 7: Los riesgos actuales para los pueblos indígenas de la península (Fuente: Chu Sin Chung Thomas).

Con algunas organizaciones de la misma red, U Yich Lu'um también ha trabajado en la identificación de riesgos y megaproyectos presentes en la península, aprovechando el conocimiento territorial de cada actor. Dirigió esta información local hacia estas redes regionales para tener una visión global de la situación y permitir informar a otras redes, comunidades y pueblos. Estas discusiones se llevaron a cabo siguiendo la misma dinámica que con CASSA. Luego, la asociación me pidió que cartografiara su trabajo para tener una herramienta visual que pueda respaldar sus argumentos (Mapa 7). Me basé en sus conocimientos e identificaciones, así como en imágenes satelitales. Este mapa espacializa las diferentes ciudades y pueblos donde se llevan a cabo proyectos que podrían representar un riesgo para los pueblos indígenas de la región. También muestra áreas donde se desarrollan dinámicas que influyen en todo este espacio.

Finalmente, durante mi pasantía, participamos en una feria de semillas en el pueblo de Xcalot Akal (Foto 21). Este evento fue organizado por Ka'Kuxtal Much'Meyaj, y contó con

el apoyo de numerosas asociaciones, incluida U Yich Lu'um. Es un lugar de intercambio y venta de semillas campesinas entre los agricultores de la región. De esta manera, esta feria se lleva a cabo en una comunidad maya local, pero tiene un efecto regional ya que permite que todos los agricultores de la península se reúnan para intercambiar sus variedades y así proteger la agricultura campesina y orgánica. Estos eventos son lugares de resistencia frente a los programas del Estado y las multinacionales que desean estandarizar los cultivos utilizando semillas transgénicas. También son momentos de discusión, intercambio de información, realidad, historia y lucha. Según Álvaro Salgado, miembro del CENAMI (Centro Nacional de Ayuda a Misiones Indígenas) que estuvo a cargo del discurso final, el 56% de la agricultura mexicana es campesina y orgánica. Continúa afirmando que lo que es común a todas estas luchas es el vínculo espiritual con las semillas, que lleva consigo la lucha comunitaria y el deseo de reunirse. La resistencia conlleva la preservación de elementos y ritos espirituales (Foto 22).



Foto 21 (Fuente: Chu Sin Chung Thomas 2017)



Foto 22 (Fuente: Ibid, 2017)

2) Difundir del nacional al regional:

A través de estos trabajos destinados a capacitar a la población, identificar los procesos locales y organizar las comunidades, estas redes son los vehículos de la resistencia a nivel regional. Pero también son aquellos que analizan los procesos que vienen de la escala

nacional e informan a la escala local. De hecho, al tener los conocimientos analíticos y críticos necesarios, así como los medios de comunicación esenciales, estas redes tienen la capacidad de traducir los discursos y programas provenientes de las escalas nacionales e internacionales para explicarlos a las comunidades. Estos grupos de asociaciones civiles, todos relacionados con lo local, identificarán a los actores gubernamentales, las instituciones, las asociaciones internacionales y las empresas que llegan a la escala regional, y cooperarán o se opondrán a estos actores. En general, es posible observar una resistencia, e incluso un resentimiento, hacia cualquier proyecto proveniente del gobierno nacional o de grupos internacionales. Sin embargo, es importante tener en cuenta que algunas organizaciones son financiadas por este mismo Estado y estas corporaciones nacionales o transnacionales.

U Yich Lu'um desarrolla un discurso directamente opuesto al poder nacional y a las multinacionales, pero también presta mucha atención al origen de sus financiamientos. Los miembros se esfuerzan por respetar su código moral y mantener su autonomía. Además, mantienen un ojo atento sobre las dinámicas gubernamentales regionales y nacionales. Por ejemplo, el caso de la ASPY (Acuerdo General de Coordinación para la Sostenibilidad de la Península de Yucatán), que es un acuerdo firmado por los tres gobiernos de la península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán) en el marco de la COP 13. Este tratado tiene como objetivo desarrollar un marco de cooperación y coordinación en toda la península para abordar los desafíos de la degradación del medio ambiente y la pérdida de biodiversidad. Contempla las transformaciones necesarias y los objetivos para el año 2030. Frente a esta nueva dinámica, una red de diálogo peninsular, que incluye a los miembros de U Yich Lu'um, tomó la iniciativa de crear un diálogo entre varios actores regionales. Esto incluye a los gobiernos estatales, especialistas a favor y en contra, redes de asociaciones y la sociedad civil. El objetivo es profundizar en las discusiones y análisis de este acuerdo para comprender las verdaderas consecuencias y efectos en las comunidades y el pueblo indígena de la península.

Para alcanzar este objetivo, se organizó un evento los días 27 y 28 de julio, donde todos estos actores fueron invitados a reunirse para dialogar. Dado que, U Yich Lu'um participa en la organización de este encuentro, tuve la oportunidad de participar en las reuniones de preparación, donde se definieron las estrategias a aplicar, así como en las etapas logísticas para la realización de este proyecto. Sin embargo, permanecí como observador durante las presentaciones y debates que tuvieron lugar durante estos dos días. Las

discusiones fueron variadas, con argumentos a favor y en contra, lo que llevó a varias ideas principales.

En primer lugar, aunque el acuerdo está seriamente elaborado, con un deseo de conservación y mejora ambiental, existe una falta de información sobre el contexto socio-político y, por lo tanto, sobre el lugar de las comunidades y de los pueblos indígenas. Dado que estas irregularidades climáticas afectan principalmente a las poblaciones indígenas, las decisiones no pueden ser separadas de su realidad mediante un trabajo unilateral que ignore los poderes locales. Además, se ha criticado directamente algunos elementos de este programa, como por ejemplo el hecho de que algunos problemas, como la deforestación, sean tratados ampliamente mientras que otros problemas igualmente importantes, como el mal consumo o la contaminación de las agroindustrias y actividades petroleras, son ignorados. Esto afecta a las actividades indígenas que están fuertemente ligadas a las prácticas tradicionales y al uso de los bosques, dejándolas expuestas a las principales fuentes de contaminación y pérdida de territorio. Finalmente, las conclusiones de estos debates son que las comunidades y asociaciones tienen una gran responsabilidad para que este acuerdo sea realmente útil y duradero. Estos actores deben acercar los problemas a nivel local mediante consultas y trabajos participativos. Lo importante es crear un discurso oficial, ya sea a favor o en contra, para no permitir que actores externos decidan sobre las realidades territoriales y asegurar que el acuerdo se lleve a cabo correctamente.

Este trabajo, organizado por esta red regional, ha permitido un análisis más profundo del acuerdo propuesto por las instancias gubernamentales, lo que ha facilitado la identificación de lagunas y la planificación de estrategias a seguir. Sin embargo, a pesar de estas acciones, será complicado influir realmente en la aplicación de este acuerdo, ya que no será fácil informar y convencer a todas las comunidades de la región para llegar a un acuerdo duradero que tenga en cuenta a estas poblaciones.

Paralelamente, U Yich Lu'um también participa en la difusión de información sobre las luchas indígenas a nivel nacional. El objetivo es transmitir las noticias del Congreso Nacional Indígena (CNI) a las poblaciones regionales, ya sea en la ciudad o en las comunidades locales, con el fin de difundir los principios y objetivos de este movimiento de lucha indígena. Participé en la segunda reunión que tuvo lugar en Mérida, la capital del estado de Yucatán y centro de decisión y concentración, que tenía como objetivo movilizar a los estudiantes para trabajar en la información de las comunidades y la difusión de este proceso.

Para ello, la asociación presentó la situación del CNI y las dinámicas que surgen de ella, hablando también del contexto regional y de los principales desafíos. Esta conexión entre lo nacional, lo regional y, finalmente, lo local, es el objetivo de esta lucha indígena liderada por el CNI.

B) La participación al Congreso Nacional Indígena:

Las informaciones difundidas por la asociación a nivel regional provienen de un proceso nacional, punta de lanza de la lucha indígena en México. En efecto, el Congreso Nacional Indígena surge de una larga historia de enfrentamiento político entre el gobierno central y las comunidades autónomas, lo que convierte a este evento en uno de los principales lugares de debates y reivindicaciones indígenas. Este año, se lleva a cabo del 26 al 28 de mayo en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, a la cual asistimos.

1) Un evento participativo y de resistencia:

El CNI es la casa de los pueblos de México, donde se analizan las demandas y construcciones de las comunidades. Es una instancia creada por el movimiento zapatista con base en Chiapas, que en 1994 se convirtió en un grupo de oposición al gobierno, heredero de la lucha de Emiliano Zapata por los derechos de los campesinos y los grupos indígenas. Luchan en varios sectores para tender hacia la autonomía de algunas comunidades locales del estado de Chiapas, lo que provoca la aparición de "caracoles", territorios independientes. Esta construcción de lucha lleva a la creación de este evento, que es el encuentro de los zapatistas con asociaciones, simpatizantes, miembros colaboradores, pero también de todos los delegados elegidos por las comunidades indígenas para participar en esta lucha nacional y representar las diversas realidades locales (Esquema 4).

Este evento comienza el 26 con una ceremonia de apertura y el registro de todos los visitantes. El momento se caracteriza por la diversidad de personas, todas vestidas con sus trajes tradicionales, hablando sus propias lenguas indígenas y comerciando artesanías y productos locales. Pero, sobre todo, es la reunión de la gran mayoría de las luchas indígenas en un mismo lugar. En mi caso, participé como miembro de la "sexta internacional" (Esquema



4), es decir, como observador. Este estatus me da derecho a participar en las actividades exteriores, pero no estoy autorizado a seguir las discusiones y estrategias internas. Sin embargo, fue posible aprender sobre las luchas y contextos presentes en el territorio mexicano, así como conocer a varios personajes de estas luchas. Paralelamente, los miembros de U Yich Lu'um fueron muy activos ya que participaron como delegados para representar a los mayas de la península, y uno de ellos fue elegido para el consejo del gobierno indígena. Esto significa que la asociación es representante de su comunidad local pero también actor en las decisiones centrales de este movimiento de lucha (Esquema 4).

Esquema 4: Juego de actores alrededor del CNI (Fuente: Chu Sin Chung Thomas)

El 27 de mayo, las discusiones internas comienzan temprano en la mañana y terminan tarde en la noche. Son espacios donde cada delegado puede presentar la situación de su comunidad y expresar sus preocupaciones y propuestas. Se trataron numerosas temáticas, como la protección de la biodiversidad, el derecho a las semillas orgánicas, la propiedad de la tierra, la autonomía, entre otras. Toda esta información se recopila y se procesa esa misma noche. Se identifican y redactan los principales desafíos, propuestas y estrategias. Paralelamente, el Congreso Nacional Indígena ha fortalecido su organización interna con la creación de un consejo de gobierno indígena, compuesto por 6 comisiones (Coordinación y seguimiento, Relaciones internacionales, Relaciones sociales con la sociedad civil, Comunicación, Finanzas y Seguridad) y trabajando en 9 temas (Tierra y territorio, Autonomía, Mujeres y jóvenes, Diversidad sexual, Justicia, Personas con discapacidad, Migrantes y expulsiones, Denuncia y concienciación sobre la explotación laboral, y Construcción de una economía anticapitalista, comunitaria y social). La comisión de coordinación mantiene su función de controlar los avances, la logística de las reuniones y la observación de los procesos (Esquema 4).

El 28 de mayo fue el día de difusión de los principales resultados del evento y de la nueva estrategia adoptada a los delegados y asociaciones, así como a las oposiciones y la sociedad civil, a través de una conferencia de prensa. La información estratégica se mantiene, por supuesto, en el corazón del CNI por parte de los actores fundadores y de control. Esta nueva estrategia modifica el funcionamiento del CNI, manteniendo los mismos objetivos.

2) Una nueva estrategia:

Anteriormente, el Congreso Nacional Indígena era principalmente un lugar de encuentro de los pueblos indígenas y del movimiento zapatista. Se discutían principalmente los problemas experimentados a nivel local y las estrategias a desarrollar para avanzar hacia la autonomía. Sin embargo, esta instancia tenía poco peso en las políticas nacionales y en la sociedad civil. Ahora, el CNI forma parte del funcionamiento político de México, gracias a la organización de un gobierno indígena y la candidatura de una portavoz en las elecciones



nacionales de 2018.

Foto 26 (Fuente: Ibid)

Para lograr esta candidatura, se necesita obtener el 1% de las firmas de México, con un 1% de cada estado mexicano. Esto requiere un trabajo de información y organización similar al aplicado por U Yich Lu'um, en cada zona del país. Si durante los 120 días, la portavoz indígena recoge suficientes firmas, entonces el gobierno indígena podrá participar en las elecciones del 18 de julio de 2018. Esta nueva faceta de la lucha indígena nacional permite introducir los problemas de estos pueblos en los debates políticos. Esto revaloriza la presencia de esta diversidad étnica y cultural en el centro de los debates. Además, la idea de que la candidata sea una mujer permite luchar contra esta sociedad machista, poniendo a las mujeres en el centro de la sociedad.

Pero el verdadero objetivo de este gobierno indígena es invitar a las comunidades y a la sociedad civil a organizarse. De hecho, los miembros del CNI no desean participar en un funcionamiento político que denuncian directamente. Quieren desestabilizar los mecanismos

habituales proponiendo otra forma de participar en la política. No solo valoran el voto por la portavoz, sino la organización de los pueblos y las comunidades. A través de conferencias, asambleas, talleres y proyectos, desean fortalecer los lazos entre las comunidades y dar fuerza a sus luchas. Promover el desarrollo local y la formación de redes entre comunidades y asociaciones. Se trata de implementar un enfoque nacional para impulsar un movimiento desde abajo, del pueblo, para tender hacia un cambio profundo en la sociedad mexicana y la situación de los pueblos indígenas.

El proyecto es ambicioso porque no será fácil acumular suficientes firmas para la candidatura de la portavoz. Además, incluso si este gobierno indígena se presenta, la organización de las comunidades y pueblos indígenas requerirá mucho trabajo, que se llevará a cabo a largo plazo. Por último, es importante analizar la reacción del gobierno nacional mexicano ante esta estrategia, que podría desacreditar esta nueva dinámica.

Sin embargo, al estudiar el territorio mexicano, es posible observar ejemplos de este cambio. Como el pueblo indígena de Cherán, ubicado en el estado de Michoacán, que después de una masiva deforestación clandestina y contra el crimen organizado, se organizó y creó el 15 de abril de 2017 una comisión general que se autogobierna y una ronda comunitaria que protege. Ya no hay policía ni gobierno local, es la comunidad la que controla y administra el pueblo. Una situación que el CNI busca extender a diferentes territorios víctimas de los excesos de la sociedad moderna.

Así, U Yich Lu'um es muy activa a nivel regional a través de redes de asociaciones, pero también a nivel nacional dentro del CNI como delegada indígena y miembro del gobierno indígena. Sus proyectos para la información y el fortalecimiento de su lucha también se extienden a nivel internacional.

C) La integración a una red internacional de comunidades:

Parece que la asociación de Sanahcat está comprometida en una colaboración significativa con el consorcio TICCA, lo que la sitúa en una red internacional. Esta colaboración tiene como objetivo conectar la realidad local de Sanahcat con la de otras comunidades en América Central y en todo el mundo.

1) Red entre TICCA:

Esta abreviatura, conocida por diferentes nombres según el contexto, se refiere a los Territorios y Áreas Conservadas por Comunidades Indígenas y Locales (TICCA). Estos se caracterizan por sus estrechas conexiones con sus territorios, donde son los principales actores en la gobernanza y la gestión, promoviendo la conservación de la naturaleza, los valores culturales y el bienestar de la comunidad. Hay TICCA degradados, donde estas características están desapareciendo, y TICCA deseados, que tienen el potencial de alcanzar estos elementos.

El consorcio que es la fuente de esta red es una asociación internacional con sede en Suiza que promueve el reconocimiento y el apoyo a estos actores locales. Esta asociación cuenta con miembros permanentes, organizaciones y federaciones indígenas, organizaciones comunitarias y organizaciones de la sociedad civil. Sus acciones pueden tomar la forma de investigaciones de campo o publicaciones técnicas, y pueden ser locales, brindando apoyo a iniciativas y líderes locales; regionales, analizando condiciones estructurales; nacionales, promoviendo políticas y prácticas; o internacionales, difundiendo valores para la naturaleza, los derechos y el bienestar.

Al integrar los TICCA, estas comunidades y pueblos se convierten en actores de la conservación de la naturaleza y de estilos de vida sostenibles. Representan una base económica y cultural capaz de resistir al desarrollo destructivo. También facilitan la construcción de conocimientos colectivos para preservar tradiciones y ecosistemas. Sin embargo, estos territorios siguen siendo vulnerables a la apropiación de tierras y recursos, a desarrollos y educación inapropiados, a políticas destructivas y a crisis sociales y ambientales.

Hoy en día, el Consorcio TICCA cuenta con muchos miembros en todo el mundo, lo que permite establecer una red sólida y fuente de numerosos conocimientos.

2) Las TICCA mesoamericana:

U Yich Lu'um es una asociación miembro de este consorcio que forma parte de la zona de los TICCA Mesoamericanos. Como se presentó en la introducción, esta zona, que abarca desde México hasta Panamá, fue, antes de la colonización, un área cultural caracterizada por su organización territorial, sus prácticas agrícolas y espirituales, y sus conocimientos

ambientales y científicos. Hoy en día, esta red de territorios y áreas conservadas contribuye al fortalecimiento de los pueblos indígenas reintroduciendo estas prácticas ancestrales y añadiendo elementos contemporáneos.

En esta zona, existen numerosos TICCA que son ejemplos de la buena relación entre los territorios indígenas y la conservación. El pueblo K'iche' de Totonicapán, en Guatemala, ha logrado conservar los bosques ancestrales de María Tecún mediante la creación de un área protegida, lo que les permite continuar con sus prácticas tradicionales de uso de los recursos. También está el pueblo Tawahka, presente en Honduras, que está muy vinculado al río Patuca, ya que es una fuente de alimentos y agua, así como una vía de comunicación. Durante años, han logrado conservar su territorio gracias a su identidad y su estructura organizativa, pero actualmente enfrentan riesgos debido a las inversiones extractivas. Por último, está el caso del territorio Cabécar en la cordillera de Talamanca, en Costa Rica, donde una gran área está conservada gracias al apoyo de prácticas agrícolas tradicionales, que incluyen 93 especies cultivadas para consumo, medicina, artesanía y ceremonias. También están bajo presión debido a inversiones externas y acaparamiento de tierras.

U Yich Lu'um se ha unido a esta red recientemente y participa en la producción de información sobre temas de importancia global. Por ejemplo, ante la necesidad de mantener y fortalecer la agricultura tradicional y las ceremonias asociadas, como formas de uso y gestión de los recursos naturales, la asociación proporcionará datos sobre la situación en Yucatán. Así, he participado directamente en la recopilación de esta información a través de mi diagnóstico agrario en Sanahcat. Tienen la aspiración futura de integrar su comunidad a esta red como TICCA, pero esto requiere mucho trabajo de preparación. Actualmente, contribuyen al fortalecimiento de la red mexicana, mesoamericana y global mediante el intercambio y la comunicación entre diferentes pueblos indígenas y comunidades locales.

El establecimiento de redes es, por lo tanto, un elemento importante para esta asociación maya, que lo ve como una herramienta esencial en la lucha indígena. Ya sean a nivel regional, nacional o internacional, estas redes de actores contribuyen a difundir las demandas promovidas por los pueblos indígenas y las comunidades locales. Esto permite visibilizar los procesos de lucha, fomentar su desarrollo y tener influencia en las decisiones políticas y económicas. A nivel local, en muchos casos, esto conduce a una nueva organización territorial y a la conservación de las particularidades ambientales y culturales.

Conclusión:

Es en el marco de la lucha indígena en México, en un contexto geográfico específico como el pueblo de Sanahcat, que se desarrolló esta pasantía con U Yich Lu'um. Esta asociación me dio la oportunidad de estudiar y vivir la realidad de su comunidad, analizando sus trabajos y participando en diversas acciones.

En primer lugar, pude ayudar implementando un trabajo de análisis del contexto local y la identificación de las principales metas del territorio. Con una recopilación de datos bibliográficos y varias observaciones del contexto local, aprendí sobre las especificidades del lugar y construí un dispositivo de investigación adaptado. Esta herramienta fue usada para entender el sistema agrario local, recopilando datos para la asociación, así como para conectar los diferentes actores del territorio con el colectivo. Paralelamente, pude practicar el cultivo de la milpa en un terreno, aplicando los consejos de los milperos del pueblo y ayudando a los miembros del organismo acogedor en sus labores diarias.

Este trabajo científico y práctico me permitió presentar una imagen más clara de la situación agraria del pueblo. En efecto, vimos que la milpa es la mayor actividad y que proviene de una herencia ancestral. Esta práctica ha experimentado pocos cambios; sin embargo, ha habido uso de nuevas semillas, aumento de químicos y más sedentarismo de los milperos. También se observó un envejecimiento de los agricultores y pocos jóvenes retomando esta actividad. Además, la milpa tiene mayormente un objetivo de autoconsumo y forma parte de una estrategia de pluriactividad.

Paralelamente, se identificaron factores externos a la misma práctica de la milpa que impactan esta actividad agrícola. Por supuesto, se observó un cambio climático, con diferente frecuencia de lluvia y más ataques de plagas y depredadores. También, los cambios de época y de estilo de vida han afectado el funcionamiento agrario. Se midió una disminución de la fertilidad debido a una disminución de las prácticas agrícolas nómadas y el sobreuso del mismo terreno. Además, han cambiado los modos de vida con la práctica de otros trabajos y el consumo de otros alimentos, lo que ha relegado las actividades agrícolas a un segundo plano. Finalmente, se observó una degradación de los vínculos locales y colectivos.

En segundo lugar, estuve siguiendo el proceso de desarrollo de U Yich Lu'um en la información, la autonomía y la resistencia para la comunidad. El primer factor importante

para este objetivo es el hecho de que comenzaron con una construcción interna, es decir, que han invertido mucho tiempo en sus desarrollos personales antes de trabajar con la comunidad. En efecto, son personas con valores, conscientes de su identidad y que se han movido para estudiar diversas disciplinas. ¡Llevar consigo un deseo de cuidar la comunidad! También, comenzaron el desarrollo con la construcción de un lugar colectivo para más autonomía, a través de la agroecología y de la educación. Pude apoyar este proyecto trabajando en el campo, pero también elaborando el retrato de la historia del terreno, un plan de siembra para este año, un plan de permacultura para planificar el centro, la disseminación de bombas de semillas y la implementación de innovaciones sencillas.

Otro factor para el desarrollo es la implementación de una educación popular para informar y sensibilizar a las nuevas generaciones. Se trata de transmitir valores como la capacidad de analizar los contextos globales y locales, desarrollar un espíritu crítico, cultivar una conexión con el mundo y reforzar la relación con su identidad y ambiente. En mi caso, pude participar en cuatro talleres, abarcando temáticas de igualdad de género, la relación rural/ciudad, la identidad maya y la producción de sus alimentos.

Para desarrollar la comunidad, U Yich Lu'um ha impulsado proyectos para fortalecer e informar al pueblo. Se creó un Comité de Participación Ciudadana para mayor transparencia política local y para incrementar la participación de los habitantes en la vida local. Con mi presencia, comenzamos un proceso de encuentro con los milperos. La idea es crear más cohesión entre los actores agrícolas del pueblo y compartir conocimientos.

En tercer lugar, acompañé a la asociación en su lucha local, integrada en redes regionales, nacionales e internacionales. En efecto, se encargan de informar a nivel local sobre los impactos regionales y nacionales. Participan en encuentros con diversos actores para analizar programas y entender los efectos en su territorio. Además, se organizan con otras asociaciones civiles de la península para compartir experiencias y conocimientos, pero también para identificar riesgos y megaproyectos en el territorio regional. Cuando pueden, participan en eventos de lucha en la región, como ferias donde se intercambian semillas nativas.

A nivel más amplio, representan a los mayas de la península como delegados en el Congreso Nacional Indígena. Allí pueden presentar la realidad de su localidad y aprender de otras luchas en el país. En este evento, se implementó la creación de un gobierno indígena con el

objetivo de visibilizar las condiciones de los pueblos en el debate público y, sobre todo, invitar a las comunidades y la sociedad civil de todo el país a organizarse. Sin olvidar que U Yich Lu'um incorpora toda su lucha local en una red internacional que promueve la protección del ambiente y de las comunidades en todo el mundo.

En resumen, gracias a esta pasantía, pude trabajar para mejorar el conocimiento del pueblo y la situación actual de la milpa. También, tuve la oportunidad de trabajar la tierra y producir milpa. Sin olvidar el hecho de que participé en fortalecer la relación entre la asociación y la comunidad, en la construcción de un centro de agroecología, así como en eventos educativos y políticos. Pero, sobre todo, pude descubrir la lucha indígena mexicana a través de todas las acciones y la voluntad de esta pequeña organización que es U Yich Lu'um. ¡Ellos avanzan para respetar sus valores e identidad y con el objetivo de desarrollar de la mejor manera posible su comunidad!

Bibliografía

Barros, J. (2017) «La milpa, el generoso microcosmos que sostiene a México». Sitio internet *Es fácil ser Verde*, Mexico. [En línea] consultado el 12/09/2017: <http://esfacilserverde.com/portal25/temas-verdes/agroecologia/305-la-milpa-el-generoso-microcosmos-que-sostiene-a-mexico>

Chan Dzul, Y. (2016). «Hacia la construcción de una educación popular: reconociendo nuestros recursos y aprendiendo de nuestras experiencias en Yucatán, México» Centro Agrónomo Tropical de Investigación y de enseñanza, Costa Rica. 109 páginas.

CONEVAL, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México. (2010). «Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social». Sanahcat, Yucatán. [En ligne] consulté le 08/09/2017. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/47197/Yucatan_064.pdf

Elias, S. (2016). «Territorios y áreas conservadas por pueblos indígenas y comunidades locales (TICCA): Origen y evolución histórica, amenazas y oportunidades actuales y posible estrategia de reconocimiento y fortalecimiento en Mesoamérica». Universidad San Carlos de Guatemala PERT-FAUSAC, Guatemala. 46 páginas.

Escobar, A. (2017). «Desde abajo, por la izquierda y con la tierra: La diferencia de Abya Yala/ Afro/ Latino/ América». Publicación en «Pensamiento crítico, cosmovisiones y epistemologías otras, para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomía», Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso, México. 278 páginas.

Faust, B. (2010). «El desarrollo rural en México y la serpiente emplumada: tecnología y cosmología maya en la selva tropical de Campeche». Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México. 343 páginas.

Ita Rubio, A. et Navarro, L. (2016). «La nueva servidumbre agraria y la resistencia indígena y campesina». Centro de estudio para el cambio en el campo mexicano, México. 111 páginas.

Morales, S. y Hernández, P. (2014). «Sistema Milpa: Elemento de identidad campesina e indígena». PIDAASSA, primera edición, México. 26 páginas.

Navarro, M. (2013). «Las luchas indígenas y campesinas contra el despojo capitalista en México: subjetividades políticas en la defensa y gestión de los bienes comunes naturales». Bulletin Oteaiken N15, México. 14 páginas.

Rendón, J. (2003). «La comunalidad: modo de vida en los pueblos indios». Dirección Generale de Cultura populares e indígenas, México. 156 páginas.

Torres, G. (2015). «Educación ambiental para el desarrollo compatible». Universidad Autónoma Chapingo, México. 142 páginas.

Velasco, S. (1) (2003). «El movimiento indígena y la autonomía en México». Universidad Nacional Autónoma de México, México. 265 páginas.

Velasco, S. (2) (2003). «La autonomía indígena en México. Una revisión del debate de las propuestas para su aplicación práctica». Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Vol 46, No 188-9, México. 29 páginas.